

DIARIO DE MANILA

SUPLEMENTO

Informaciones, artículos y noticias de nuestros corresponsales y colaboradores de Madrid.

Año XLIX

FECHA DE MADRID: 25 DE ABRIL DE 1895

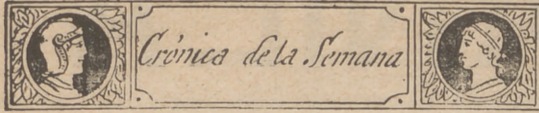
Núm. 17

EMOCIONES DEL TOREO



Un toro en un tendido.

(De apuntes enviados por nuestro corresponsal en Barcelona. Véase la pág. 6.^ª)



CORREO DIRECTO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 24 de Abril de 1895.

La situación política.

No ha habido en ella alteración sensible desde mi crónica anterior.

Las Cortes funcionan con regularidad, pero con lentitud en relación con su principal y más culminante labor de aprobación de los presupuestos.

Persisten los republicanos en su manía obstruccionista, y sufren en paz los conservadores esta prolongación de sus primeras angustias gubernamentales, impuesta por las circunstancias.

Salmerón, que es una naturaleza de hierro, un orador infatigable, que une la resistencia de sus pulmones á una generalidad de conocimientos y á una amplitud de recursos que no se agota, ha discutido horas y horas el presupuesto de Gracia y Justicia, pronunciando discursos tan hermosos como innecesarios. Todavía, cuando se habla bien, se perdona fácilmente que se hable mucho.

Las elecciones municipales se avecinan. Los silvelistas van á luchar bizarramente, presentando candidaturas que tendrán en buena parte el apoyo de la opinión madrileña; pero en pueblos tan escépticos en política, tan fatigados por la esterilidad de estos torneos del sufragio, los Gobiernos cuentan con resortes inmensos para sacar partido de las inercias y de las desilusiones de la masa general.

El interés de la lucha va á estar entre conservadores ortodoxos y entre conservadores disidentes. Los liberales, según dice el Sr. Sagasta, no sentarán el precedente de apoyar una disidencia ruinosa para la composición de los partidos. Como ha predicado siempre la necesidad de que existan dos grandes núcleos que turnen en el poder, vería con alarma el triunfo de los silvelistas. Por otra parte, entre los directores del partido liberal hay flojedad y tibieza en los preparativos electorales. Aún no está bien determinada la candidatura, y aunque los nombres que suenan son de vecinos honrados y conocidos en los distritos, distan bastante de llegar á la talla social de los que el silvelismo señala como ediles futuros.

El Sr. Silvela dirigirá personalmente en Barcelona la organización de los comités y los aprestos para las elecciones municipales, presentando, como en Madrid, una candidatura de empuje enfrente de los demás partidos.

De los últimos Consejos celebrados, el más importante fué el que en la tarde del domingo se verificó en la Presidencia. En él dió cuenta el ministro de Hacienda de un decreto importante, antes de someterlo á la firma de S. M. Hasta ahora en nuestra factoría de Río de Oro los productos españoles eran tratados como extranjeros, y viceversa.

Por virtud del decreto aludido, se establecerá el régimen del cabotaje. Además, el Consejo acordó en principio someter á Río de Oro á la organización colonial que tienen nuestras posesiones del Golfo de Guinea, pasando la factoría á depender del ministerio de Ultramar.

El Gobierno ha estimado que la mayoría del Congreso está procediendo lealmente con respecto á la discusión y aprobación de los presupuestos, que aún durará algunos días en dicha Cámara. Por esta razón, no entiende que por ahora sea necesaria la sesión permanente.

De la elección de gobernadores civiles para esas islas, acordada también en dicho Consejo no hablo, porque ya el telégrafo ha adelantado los nombramientos.

Algunos importantes hombres públicos del partido liberal han pronunciado recientemente en provincias discursos de resonancia. El Sr. Gamazo hizo constar en un banquete con que le obsequiaron sus amigos en Valladolid, su inquebrantable fe en los destinos del partido liberal, y su adhesión hacia el ilustre jefe del mismo; el Sr. Moret habló también en un *meeting* vinicultor de Cariñena, excitando á los pueblos á que, por medio del sufragio universal, elijan personas que sepan defender sus intereses, ilustrando la opinión de los ministros y facilitando el camino de las reformas provechosas.

Los progresistas disidentes.—El retraimiento.

Reuniéronse en el Circo de Price el sábado los que en la última Asamblea optaron exclusivamente por el procedimiento de fuerza para instaurar la república.

Hicieron uso de la palabra los Sres. Carande, Ruiz Beneyán, Díaz Valero, Gracia, Godoy, Costa, Casero y el director de *El País*, Sr. Lerroux.

La nota característica en todos los discursos fué la de ensalzar los procedimientos de violencia y satirizar á los de la extrema derecha del partido, así

como á los concejales, diputados provinciales y diputados á Cortes pertenecientes al mismo.

Todos los discursos fueron muy aplaudidos, y principalmente el del presidente, señor Carande, al hacer el resumen de los discursos pronunciados por los demás oradores.

Al terminar la reunión, durante la cual no faltaron escándalos y protestas, hubo vivas á la unión republicana y mueras á la lucha electoral, tomándose los siguientes acuerdos:

1.º Sancionar todos los actos realizados por la izquierda durante la Asamblea y después de ella, declarando que la junta directiva está divorciada de la opinión progresista.

2.º Dar un voto de confianza á las personas designadas por la izquierda á fin de que continúe su política.

3.º Que este voto de confianza alcance á la comisión nombrada para practicar las gestiones á fin de conseguir la unión revolucionaria.

4.º Un mensaje de adhesión al Sr. Ruiz Zorrilla, y un voto de gratitud y confianza al Sr. Esquerdo, y que los individuos de la mesa visiten á éste.

La Junta directiva de los republicanos progresistas, ó más bien la extrema derecha del partido, la que por muy pocos votos hizo triunfar en la Asamblea el procedimiento legal, juntamente con el revolucionario, se reunió el domingo por la tarde, presida por el Sr. Muro.

Apreciaron todos con unanimidad de criterio que su situación y la de la mayoría de la Junta directiva, como organismo superior del partido, es bastante excepcional por la falta de medio de hacerse oír y hacer llegar á los correligionarios sus acuerdos y decisiones. Con tal motivo se habló de la necesidad de contar con un órgano de opinión que refleje fielmente las suyas; pero creemos que no se llegó á ningún acuerdo concreto.

Como se comprenderá, desde el momento en que la redacción de *El País* se ha emancipado de la Junta directiva del partido, quedándose con los disidentes, aquel periódico no puede ya ser órgano oficial de una agrupación que no comulga en su iglesia.

La excisión está hecha, y por fortuna de las instituciones, cada vez es más profunda la división entre los republicanos de todos los matices.

Ruiz Zorrilla.

Continúa este hombre público recluso en la *Pileta*, recobrando con relativa rapidez las fuerzas perdidas, pero fortificándose á la vez en su propósito de no volver á la vida activa de la política.

Cuando en su apacible retiro le visita alguno de los santones del progresismo, después de cruzarse entre el visitante y el visitado los saludos de rúbrica, Ruiz Zorrilla dice invariablemente:

—Le suplico á usted, ante todo, que me prometa no hablar de política, única condición con la cual recibo gustoso á mis antiguos y buenos amigos.

El conspirador de tantos años declara lealmente que los últimos meses de su permanencia en París, fueron para él angustiosísimos: desaparecida para siempre su compañera del alma, muertas todas sus ilusiones, sólo y rodeado de fracasos continuos, instante hubo en que creyó que para su males no había otro recurso que la muerte, buscada en cualquier forma...

Si no es un arrepentido, Ruiz Zorrilla hoy por hoy en política es un indiferente más.

Asunto de Filipinas.

El examen de las condiciones de paz, impuestas por el Japón á China y aceptadas por esta nación, ha seguido siendo en Madrid el tema de muchos círculos, originando además luminosos trabajos en la prensa.

El Gobierno, por medio de sus órganos más autorizados, ha tranquilizado mucho los ánimos de los pesimistas, asegurando que no hay razón alguna para que España espere del Japón actos de hostilidad de todo en todo injustificados. Además, á las previsiones del porvenir se atenderá oportunamente, pues sin las contingencias que pueda traer consigo la vecindad de una nación poderosa, ya se tenía en las esferas oficiales el propósito de ir poco á poco dotando á ese archipiélago de todos los medios de defensa que reclama.

En *El Liberal* del sábado, un escritor que oculta su nombre bajo el pseudónimo de *Espartaco*, recuerda que ya hace muchos años el señor Jimeno Agius había propuesto la creación de un gran centro de población en la desembocadura del río grande de Cagayán, adivinando lo que podía valer en un porvenir relativamente próximo una comarca tan rica, surcada en toda su longitud por un río navegable en gran parte de su curso, y teniendo enfrente, y casi á la vista, todas las rutas que siguen los buques que pasan entre las costas asiáticas y las costas filipinas.

Este proyecto no se tomó en consideración, y el redactor lo cree más importante que nunca, porque la parte septentrional de la isla de Luzón es la que está dando frente á la nueva posesión japonesa de la isla de Formosa.

A la par que debe crearse el gran centro de población de que antes se habla, *Espartaco* considera indispensable una comunicación por ferrocarril entre Cagayán y Manila, no ya sólo interesante por razones de estrategia, y de fomento de la agricultura y del comercio, sino por las conveniencias higiénicas de la raza blanca en Filipinas.

«Y que ese ferrocarril, dice el articulista, vendría á resolver un importante problema de aclimatación; lo prueba la consideración de que dicha línea nos daría una comarca de clima más tónico que el de las provincias que rodean á Manila, así como haría posible la creación de un sanatorio en punto elevado de la cordillera, sanatorio que serviría para que todo peninsular cuyas fuerzas se hubiesen gastado, y cuya salud se hubiera resentido en la vida de la llanura, pudiera reponerse y prepararse para continuar en aquel clima enervante.

»Podría servir también ese ferrocarril para hacer á la cuenca del Cayagán un centro de colonización peninsular, de donde podrían salir colonos aclimatados en la primera etapa, para aumentar la población blanca de Mindoro, así como la de Mindanao, en donde el problema de la colonización ha de seguir inmediatamente á la dominación de las distintas regiones del país.

«El ferrocarril de Manila á la costa septentrional de Luzón debe construirse por una sociedad española, lo mismo que todos los de Filipinas. Y si esto no se ha hecho con la vía férrea de Manila á Dagupán, cúlpese á lo mal que se entiende el patriotismo entre los capitalistas españoles, que llegan algunas veces á tener improductivos en cuentas corrientes cuatrocientos millones de pesetas, y no son para acudir allí adonde les llama el interés de la patria.»

La llegada de los periódicos de Manila con detalles postales sobre el hecho de armas de Marahuit, en Mindanao, que ya había adelantado el telégrafo, ha puesto de nuevo sobre el tapete la colonización de Mindanao, que tan conveniente sería si se han de explotar las grandes riquezas que encierra la fértil Isla.

También se habla mucho de facilitar al general Blanco los medios de hacer efectivo el dominio de la laguna de Lanao. En un Consejo de ministros celebrado el domingo último, el de la Guerra sometió á sus compañeros el expediente de excepción de suabasta para la adquisición, sin esas formalidades, de dos cañoneras de acero, destinadas á operar en la mencionada laguna. Ya se han recibido en el ministerio de Ultramar los proyectos de presupuestos de ingresos y gastos de esas islas, formados por el señor Jimeno Agius, Intendente general de Hacienda, que debe hallarse ya en camino para la Península.

Probablemente, el que ha de sucederle en tan importante cargo, D. José Gutiérrez de la Vega, no saldrá para su destino hasta que no esté en Madrid el Sr. Jimeno Agius. Por lo menos, así se cree en los centros oficiales.

En el ministerio de Ultramar no hay hasta ahora ningún oficial de la casa ni fuera de ella encargado del Negociado del personal, y para el despacho utiliza el ministro los servicios del auxiliar más antiguo del Negociado, Sr. Alonso.

El Sr. Castellano ha aumentado las horas de permanencia en la oficina, y muchas veces el personal tiene que velar para dar cima á los trabajos urgentes que requieren pronta solución.

Fuera del personal de gobernadores civiles de esas islas, que ha sido recientemente removido, no se han hecho en las provincias de Ultramar grandes cambios por el jefe de dicho departamento.

Terminemos, en cuanto á los asuntos de Filipinas atañe, con este suelto que encontramos en un periódico:

«La casa naviera de Cádiz, «Pinillos, Sáenz y Compañía», se propone inaugurar el próximo mes de Junio un nuevo servicio á la India é islas Filipinas por el Canal de Suez.

»Al efecto, en los astilleros de Napier, Escocia, se construyen actualmente cuatro grandes vapores de acero, tipo del *Catalina*, buques que aparejarán de bergantín, con máquinas de cuádruple expansión y dos chimeneas, y que recibirán los nombres de *Barcelona*, *Cádiz*, *Manila* é *Ilo Ilo*.

Como la competencia de las empresas mejora los servicios y los abarata, no hay más que motivos para felicitarse de que otra gran compañía de vapores españoles facilite el tráfico entre España y el extremo Oriente.

Lo de Cuba.

No son tan optimistas esta vez las noticias que corren sobre el curso de la rebelión separatista en la gran Antilla.

Llegó á Santiago de Cuba el general Martínez Campos, encontrando á su arribo una acogida muy entusiasta; se hizo desde luego cargo del mando superior de aquel ejército, y con esa actividad propia del celo que pone en todas sus empresas, organizó las brigadas de persecución de los insurrectos, lanzó una proclama ofreciendo el indulto á todos aquellos que no fuesen jefes de partida, y adoptó, en fin, aquella clase de precauciones necesarias en guerra tan especial como la que se hace en la manigua.

Mas antes que el general, y precisamente para evitar las dificultades con que después hubieran tropezado, lograron ganar la isla los titulados generales Martí y Gómez, que son sin duda los más renombrados supervivientes de la anterior sangrienta y larga campaña del filibusterismo. Como es natural, esta circunstancia ha tenido que alentar á las huestes de Maceo y extenderse un tanto al movimiento, si bien todavía permanece localizado en el departamento Oriental.

Ha situado en Manzanillo su residencia el general

Martínez Campos, y se espera con interés el resultado de sus primeras medidas, que no ha de tardar en conocerse.

S. M. la Reina ha dirigido un afectuoso telegrama al general, felicitándole por su feliz arribo á Cuba, y expresando la confianza que tenía de que con tan meritísimo jefe, la bravura de que han dado muestra las tropas leales, y la opinión en favor de España de la inmensa mayoría de aquel país, pueda terminar en breve la campaña.

A este telegrama ha contestado el gobernador general de la isla con otro de gracias, y dando cuenta del buen efecto que su recuerdo ha causado entre los soldados que se batían por la patria.

Como todavía, á pesar del crecimiento relativo de las partidas en armas, se cuenta con la seguridad de que niegan alientos á la insurrección, y, por el contrario, la condenan enérgicamente muchísimos elementos insulares que en la otra guerra simpatizaron con los revoltosos, ó compartieron con ellos los azares de la campaña, el espíritu público se mantiene muy fortalecido.

La nueva autoridad superior de Cuba ha expuesto que, sólo en el caso de que la insurrección se propague al departamento Central, pediría nuevos refuerzos. Sin embargo, y en previsión de cualquier eventualidad, soldados peninsulares en número suficiente se embarcarán en breve para sustituir en Puerto Rico la guarnición de la pequeña Antilla que, como ya aclimatada allí, prestará con mayor ventaja sus servicios en Cuba.

El cuerpo de voluntarios de todo el territorio cubano se encargará de la custodia de ciudades, villas y poblados, para que sea más robusto el núcleo del ejército que salga al campo á batir á los insurrectos.

Y ya que de los voluntarios hablo, he aquí una curiosa y patriótica carta, de que dan cuenta los periódicos de la Habana:

«Madrid 8 de Marzo de 1895.—Señor conde de Diana.—Mi querido amigo y compañero: Aunque afortunadamente los sucesos de Cuba no han revestido hasta ahora carácter alguno de importancia, y por más que sé que los deberes de ese instituto, como voluntarios, están circunscritos á guarnecer las plazas en tiempo de guerra; en la contingencia de que la patria reclamase una vez más su valiosa cooperación y ustedes decidieran salir á campaña, yo reclamo mi puesto á su lado.

»Hágalo usted saber á nuestros compañeros, y ya saben que es siempre suyo afectísimo amigo.—Tammames.»

El general Calleja, gobernador general dimisionario de la isla de Cuba, se ha embarcado en la Habana para la Península el 20 del mes actual, alcanzando una despedida afectuosísima. Nada menos que diez eran los vaporcitos que, repletos de amigos afectuosos, acompañaron en su salida al trasatlántico en que viene el general hasta la salida de la bahía de la Habana.

El laborantismo no cesa de trabajar desde los Estados Unidos para hacer creer que en América y en Europa el alzamiento cubano reviste extraordinaria gravedad y trascendencia. Sábese que hay preparadas otras expediciones filibusteras; pero el dinero no abunda y el poco que se recoge de los industriales habaneros que se dedican á la manufactura del tabaco ó se recauda en los *meetings* y reuniones que celebran los cubanos emigrados, se agotará pronto.

El cálculo más aproximado é imparcial del número de los levantados en Santiago de Cuba, fija aquél en unos ocho mil, por lo general mal armados. Hay algunas partidas de caballería que en sus encuentros con las tropas han experimentado pérdidas muy considerables.

Nuestros soldados, como siempre, se batían con admirable bravura, sin amedrentarse por la fatiga y los rigores del clima. Se están formando contraguetas con jefes y personal subalternos, experimentados en la anterior campaña, y que prestarán, sin duda, servicios valiosos.

Exploraciones inútiles.

El *Reina Regente* no aparece por parte alguna. En vano se recogen cuidadosamente las declaraciones de gentes del campo que declaran haberle visto desaparecer en el infausto día 10 de Marzo último en tal ó cual paraje. Inútilmente se ha tratado de comprobar el testimonio del capitán de un vapor inglés que declara haber tropezado con un obstáculo extraño en su derrota por aguas donde las costas no señalan bajo alguno. Toda una flotilla de vapores rastrea el Estrecho y las costas africana y peninsular, sondea, vigila y cruza incessantemente, buscando la huella de aquel desastre y... ¡nada!

¿Es posible que un buque grande, con tanta tripulación, haya rodado al abismo, sin que toda la pericia de marinos expertos y todo el fervor de compañeros desolados, halle el lugar en que reposan las víctimas? Hasta ahora, por desgracia, la Providencia nos viene negando hasta el triste consuelo de saber en dónde yacen tantos infortunados españoles para que podamos llorar sobre su tumba.

El grito de conmiseración que ha arrancado la tremenda catástrofe tardará en extinguirse. La piedad redobla sus recursos para las familias de los naufragos, la religión multiplica las honras fúnebres en sufragio de los que han perecido...

Abrense suscripciones, encabezadas por fuertes sumas de la familia real; la soberana, seguida por la principal y más brillante nobleza de Madrid, acude á las funciones benéficas cuyos productos se destinan al alivio de tantas lágrimas. Se hace cuanto humanamente es posible para aliviar el inmenso quebranto de cientos de familias; pero el mar, el proceloso mar, sigue con brutal ensañamiento manteniendo su presa en los abismos.

Frioleras de granito.

Hay personas que han oído campanas y no saben dónde, cuando se trata de la aplicación de palabras cuyo significado desconocen.

D. Frutos, un vecino mío, es de esos; oye un término que á él le parece raro, lo conserva en la memoria, trabucado por supuesto, y en la primera ocasión lo suelta en forma que hace reír á un guardacantón.

Cuando quiere hablar de una mujer que no tiene ni idea del pudor, dice que es una *Musulina* de cuerpo entero.

Si llega un amigo de América, se entusiasma con la posibilidad de hacer un viaje á aquellos países *terremotos*.

El verano pasado D. Frutos relataba en una tertulia las peripecias de un viaje en ferrocarril que hizo á las provincias del Norte.

Cuando llegué traspasado de hambre á la estación de Miranda, dijo muy serio, me bajé del tren, y en los diez minutos que allí se detuvo el convoy, repuse mis fuerzas, *arrellanando* el estómago con unas frioleras... de *mampostería*.

REGINO



Madrid 18 de Abril de 1895.

Sr. Director del DIARIO DE MANILA.

La corte.

S. M. el Rey, S. M. la Reina Regente, sus augustas hijas y SS. AA. RR. las Infantas doña Isabel y doña Eulalia, continúan sin novedad.

—El sábado último asistió la real familia por primera vez, después de la enfermedad de la Reina, á la Salve en la iglesia del Buen Suceso.

Desde el templo á Palacio fué objeto la Reina Regente de visibles muestras de simpatía por parte del público que había en las calles del tránsito.

—S. M. la Reina ha dirigido un afectuoso telegrama al general Martínez Campos, felicitándole por su feliz arribo á Cuba y expresando la confianza que tenía de que con tan meritísimo jefe, la bravura de que han dado muestras las tropas leales y la opinión, en favor de España, de la inmensa mayoría de aquel país, pueda terminar en breve la campaña.

A este telegrama, que el general dió publicidad en cuanto lo recibió, ha contestado el gobernador general de la isla con otro de gracias y dando cuenta del buen efecto que su recuerdo ha causado entre los soldados que se batían por la patria.

—S. M. la Reina, dando muestras de sus grandes y elevados sentimientos de caridad, ha encabezado la lista de la suscripción abierta por los marinos á favor de las familias de los naufragos del *Reina Regente*, con 10,000 pesetas.

—Ayer mañana, á las once, se efectuó en la capilla de Nuestra Señora de la Misericordia establecida en la iglesia parroquial de San Sebastián, un sencillo, al par que solemne acto religioso, al cual asistió S. A. la Infanta doña Isabel, acompañada de los marqueses de Nájera.

Consistió el acto en la celebración de una misa rezada por el párroco Sr. Pavia, con motivo de haber estrenado la preciosa imagen el riquísimo vestido que S. A. doña Isabel le regaló hace poco tiempo.

Después de la misa, se cantó la Salve, de Cosme de Benito, en la que tomaron parte los acreditados profesores Sres. Villita, Larrea, Ponsini y otros.

El maestro Manzano, después de ejecutar al órgano preciosos intermedios, acompañó al barítono señor Ponsini en un magnífico solo.

S. A. felicitó á toda la Junta de gobierno de la Archicofradía, representada en aquel acto por su presidente, conde de Niebla, y los Sres. Esperanza, Barrio, Capdevilla, Urquijo, Alfaro, Canosa (don Angel) y Valero.

—El sábado último recibió S. M. la Reina la visita del expresidente del Consejo de ministros, señor Sagasta, quien permaneció en la regia estancia cerca de una hora.

Filipinas.

En el Consejo de ministros verificado en la tarde del domingo último fueron acordados los siguientes nombramientos de gobernadores civiles para esas islas:

Pangasinán, D. Joaquín Oliver; Ilocos Sur, D. Manuel Balasano; Ilocos Norte, D. Aurelio Ferrer; La Unión, D. Antonio Díaz Cendrera; Cagayán, don

Antonio Matos; Zambales, D. Guillermo Montes; Sorsogón, D. Manuel Ramírez Verger; Tarlac, don Mariano Matheu.

Estos, y los nombrados anteriormente, embarcarán en el próximo correo directo.

—Han sido destinados á prestar sus servicios en ese ejército los capitanes de infantería D. Faustino García Quirós, D. Angel Sequera López, D. Fernando Gómez Salazar, D. Enrique Menéndez Cañizares, D. Miguel Garrido Barrón, D. Manuel Carnerero Pastor, D. Ramón Camús Viademonte, D. Domingo Sáinz Achaval, D. Luis Beltrán de Lis Espone, don Domingo Vergara Alvero, D. Luis Cubero Rojas y D. Primitivo Herrero Navas.

Se ha concedido el ascenso á capitanes, y destinados á ese distrito, á los primeros tenientes de infantería D. Manuel García Loygorri y D. Angel Ortiz Samperio.

A ese distrito han sido destinados los segundos tenientes de la escala de reserva de infantería don Emeterio del Moral, D. Dionisio León, D. Ulpiano Quintana, D. Juan Pérez, D. Estanislao Merino, D. José Muñíos, D. José Vizcaíno, D. Carlos Valle, D. José Puigfel, D. Ramón Villomara, D. Justo Anta, D. Gregorio Sánchez, D. Miguel Millán, don Ramón Pérez, D. Rufino Alonso, D. Francisco Moler, D. Ramón Gasser, D. Francisco Reyes, D. José Macías, D. Leopoldo Peñas, D. Alberto Fernández, D. Manuel del Valle, D. Marcos Sáenz, D. Eloy Pérez, D. José Barreal, D. Manuel Gumiel, D. Manuel Revilla, D. Eduardo Sanz, D. José Briceño, D. Paulino Atanes, D. Bernabé Ruiz, D. Emilio Rodríguez, D. Manuel Vega, D. José Gutiérrez, D. Mateo Gutiérrez, D. José Amat, D. José Guillot, D. Eustasio González, D. José Zayas, D. Antonio Vila, don Pascual Castellón, D. Manuel Muñoz y D. Manuel Martínez.

—También han sido destinados á ese mismo ejército el médico mayor de Sanidad Militar D. Antonio Quintana Sanz, y los médicos primeros D. Lorenzo Aycart López y D. Pedro de la Cruz Serrano.

—El *Diario Oficial* del ministerio de la Guerra ha publicado ya la Real orden confirmando las órdenes telegráficas comunicadas á ese capitán general autorizándole para organizar dos regimientos de infantería.

A estos dos regimientos han sido destinados los tenientes coroneles D. José Cores López y D. José Benedito Gálvez; comandantes D. Guillermo Pérez Hickman y D. Manuel Torres Azcarza; capitanes don José Aguirre Flores, D. Enrique de Soto Martín, don Francisco Llotge Farrán, D. Fernando Zanoletti Jiménez, D. Manuel Hernández Herrero, D. Mariano Serrano Pérez, D. Francisco Andreu Izuardo, don Juan Madroñero Peñuelas, D. Francisco Soro Palazón, D. Arturo Lerroux García, D. Ignacio Crespo Gamundi, D. Mariano Ruiz Serrano, D. Valeriano Gallego Pérez, D. Gabriel Peñuelas Alvarez, D. Antonio Martínez Carretero y D. Enrique Santamaría Casquete; primeros tenientes D. Pedro Nadal Montaner, D. Lorenzo Escudero Pérez, D. Juan Adarver López, D. Gabriel Toro Domínguez, D. Higinio Cumpido Montero, y segundo teniente D. José Torres Bugayono.

—Con arreglo á lo dispuesto en la Real orden de 4 de Marzo último, á todos los segundos tenientes de la escala de reserva que son destinados al ejército de operaciones en las Antillas, se les confiere el empleo de primeros tenientes de dicha escala de reserva.

—Todos los periódicos de la Península han lamentado el incendio que ha destruído la mayor parte del pueblo de Baytay, en esas islas.

El Gobierno se dispuso desde luego á facilitar los auxilios necesarios.

—La casa naviera de Cádiz, «Pinillos, Sáenz y Compañía» se propone inaugurar el próximo mes de Junio un nuevo servicio á la India é islas Filipinas por el canal de Suez.

Al efecto, en los astilleros de Napier (Escocia), se construyen actualmente cuatro grandes vapores de acero, tipo del *Cataluña*, buques que aparecerán de bergantín, con máquinas de cuádruple expansión y dos chimeneas, y que recibirán los nombres de *Barcelona*, *Cádiz*, *Manila* é *Ilo-Ilo*.

—La Comisión del Congreso que entiende en la proposición del Sr. Dolz ha acordado emitir dictamen de conformidad con la misma, pero determinando el carácter de la propaganda separatista y estableciendo la relegación en lugar del extrañamiento.

—Se ha concedido la cruz de San Fernando de segunda clase al teniente de infantería D. Pío López Pozas.

—En una de las primeras sesiones que celebre la sección de Hacienda y Ultramar del Consejo de Estado informará el expediente de reformas del balneario de Sibul.

—Ha sido destinado á ese ejército el segundo teniente de infantería D. José Cores Ramos.

—Se ha dispuesto que á los primeros tenientes de infantería de ese ejército, D. Manuel García Loygorri y D. Angel Ortiz Samperio, se les ponga en posesión del empleo de capitán.

—Se ha dispuesto que al comandante de ejército D. Joaquín Martínez García, ayudante de campo del general de brigada gobernador de Joló, se le ponga en posesión del empleo de teniente coronel que le ha correspondido.

(Sigue á la pág. 14.)

RICARDO CALVO (*Mar sin orillas.*)

EL REGRESO DE ANTONIO VICO.—LA MUERTE DE RICARDO CALVO.—LOS ACTORES ESPAÑOLES.—UN MES DE DIFUNTOS

Antonio Vico ha regresado de su expedición á América y se dispone á escribir un libro narrando sus impresiones de viaje y su campaña como empresario y como actor. No hay duda de que la obra será interesante, pues el eminente artista posee, bajo una apariencia de frivolidad, que él se empeña en exagerar, un espíritu profundo de observación y una gracia natural inimitable para referir hechos y deducir de ellos las más oportunas consecuencias.

Quien no conoce á Antonio Vico como narrador; quien no le ha oído en una conversación de sobremesa, rodeado de amigos, esparciendo el ánimo en cariñosas confidencias y haciendo chispear el ingenio en charlas amenísimas, no le conoce bajo uno de sus aspectos más interesantes.

Nuestra raza, que posee las dotes arrebatadoras de la elocuencia, no domina tanto el secreto de la conversación, que poseen en alto grado nuestros vecinos los franceses. Somos dados á declamar con énfasis el endecasílabo, y nos resistimos decir con naturalidad el romance; una conversación, aunque sea en un salón y delante de señoras, se eleva á polémica á poco que el asunto preste, por las condiciones de los que en ella intervienen.

Las tertulias que se forman en torno de las mesas de los cafés, parecen secciones de Congreso ó de Academia, donde se discute en vez de hablar.

Por eso abundan entre nosotros los oradores y escasean los que brillan en los que los franceses llaman *causerie*.

D. Nicolás María Rivero era, según los que le trataron íntimamente, uno de los hombres más notables en este género, en el que descuellan también los Sres. Castelar, Cánovas del Castillo, Castro y Serrano, Fernández Flores y algunos otros.

Entre éstos merece una mención especial Antonio Vico; en los relatos que los *reporters* han hecho de las *interviews* con él celebradas estos días, se advierte el gracejo, la finura, la espontaneidad del eminente actor; pero para apreciar mejor todas estas cualidades hay que esperar su libro.

Lo que de las conversaciones antedichas se deduce, es que la campaña, á pesar de que ha tenido sus contratiempos, no ha sido del todo mala, y que ni el artista ni el empresario están descontentos, porque el uno ha obtenido muchos aplausos y el otro no ha sido perjudicado en sus intereses.

Bajo el primer aspecto, todos los amantes de las letras patrias tienen que celebrar los éxitos de Vico. Perdido el dominio material de España en esos pueblos que se declararon independientes, nos quedan

los lazos morales que á ellos nos unen, por la común lengua que hablamos, y siempre será gratísimo ver á los públicos de las naciones del Sur de América congregados para escuchar la obra del genio español y para aplaudir con entusiasmo á los artistas que saben interpretarlas de la manera maravillosa que lo hace Antonio Vico.

El estado de algunos de aquellos pueblos no es el más adecuado para gozar de las expansiones gratuitas del genio que necesita para desarrollarse de los beneficios de la paz tan grata al alma. Son más independientes separados de nosotros; pero no son más felices, y aún hoy luchan divididos en multitud de fracciones, que se disputan sin tino un mando que suele ser muy poco duradero.

Los teatros no funcionan bien donde se alzan barricadas, y con estos obstáculos ha luchado Antonio Vico algunas veces en su artística expedición.

Pero todo no han sido desventuras, y la fortuna le ha sonreído en ocasiones, proporcionándole lo que fué á buscar con tanto anhelo: recursos para su hogar, medios de continuar desempeñando su misión de jefe de una familia numerosa, que no tiene más apoyo que el que él la presta.

Porque Vico, el artista que tiene tantas apariencias de despreocupado, es el padre de familia más cariñoso que existe; el jefe de casa que más se preocupa de que nada falte á los suyos; el pariente que sienta con más buen gusto á su mesa á cuantos están á él unidos con vínculos de parentesco. Su hogar parece muchas veces una fonda, y por mucho que gane, nada le basta para atender sus obligaciones como él desea hacerlo.

Sin descansar apenas de su viaje á América, se va á trabajar á Barcelona, y cuando concluya sus compromisos en la capital del antiguo Principado, volverá á Madrid.

*
**

Con el regreso de Antonio Vico ha coincidido la muerte de Ricardo Calvo, que tan dignamente había recogido la herencia artística de su llorado hermano Rafael.

La suerte ha sido poco propicia á estos vástagos ilustres de una dinastía de actores que ha obtenido muchos aplausos. Rafael murió en la plenitud de la gloria y cuando aún podía haber brillado durante mucho tiempo en la escena española; y Ricardo, que aceptó con gusto las segundas partes mientras vivió su hermano mayor, ha sucumbido cuando estaba demostrando que tenía condiciones y alientos para desempeñar las primeras.

D. José Calvo, el insigne actor de carácter, compañero dignísimo de Latorre, de Arjona y de Romea, dejó al morir muchos hijos, la mayor parte de los cuales se dedicaron á la profesión de su padre. Rafael y Ricardo fueron los que más se distinguieron; el primero comenzó á brillar bien pronto con esplendor propio; tenía, no sólo su genio, sino una sólida instrucción, un gran amor al estudio y una idea elevadísima de la profesión á que se había consagrado, procurando rodearla siempre de gran prestigio.

En las tablas era un gran actor; fuera de la escena, un cumplido caballero, y una verdadera providencia para su numerosa familia.

En esta escuela se educó su hermano Ricardo, que le profesaba un culto respetuoso y que ha continuado su obra en el teatro y fuera del teatro.

Modesto, trabajador, inteligente, luchando con recuerdos que el público no olvida fácilmente, ha sabido vencer, y ha sucumbido precisamente cuando había visto sus sueños realizados y cuando ya no tenía que hacer nada más que conservar el puesto que había conquistado.

Como su hermano Rafael, era amantísimo de su familia y velaba con diligencia por los suyos.



RICARDO CALVO

RICARDO CALVO (*En el seno de la muerte.*)

La profesión de actor se ha elevado mucho entre nosotros, no sólo por el espíritu de los tiempos que así lo exigían, sino por las condiciones de los que se han consagrado á ella. Romea, Arjona, Valero, Catalina, fueron cumplidísimos caballeros, de hidalga familia algunos, otros hombres de carrera que siguieron los impulsos de una vocación irresistible para dedicarse á la escena, y todos hombres de sociedad muy perfectos y cumplidos, cuyo trato particular era buscado con empeño, como lo es hoy el de sus compañeros, que tienen un puesto distinguido en los salones donde se rinde culto al talento.

*
**

Abril, el de las gayas flores, tan ensalzado por los poetas, se está portando de una manera deplorable. Las madres le recordarán con horror, porque ha sido un verdugo para los niños, cuya mortalidad ha aumentado en Madrid.

Sus fiestas más solemnes han sido funerales, y la sociedad se ha reunido en entierros como el del primogénito de la marquesa de Oteiros, muerto antes del primer aniversario de su boda, como el del marqués de San Felices, que de tantas simpatías gozaba, como el de Ricardo Calvo, que aún era joven.

Parece que hemos salido de la Cuaresma para entrar en el mes de los difuntos, contribuyendo á las tristezas las continuas lluvias, tan perjudiciales para los campos y tan enojosas en la ciudad.

De estas mañanitas de Abril no se podrá decir que son alegres y sonrosadas como las que han inspirado á los émulos de Meléndez; pero confirman el refrán, un tanto prosaico, que dice que son «muy buenas para dormir.»

KASABAL.

OPERAS NUEVAS

El maestro italiano Cipollini ha entregado ya al editor Souzegno la partitura de su nueva ópera.

Es en tres actos, y se titula *Ninon de Lençles*.

Su asunto, claro está, es un aspecto de la vida de aquella histórica mujer.

Según el periódico la *Sera*, de Milán, el célebre libretista Ugo Ojetti ocúpase en sacar de la *Nana*, de Zola, el libro de una ópera que hará el gran Mascagni.

La noticia merece confirmación.

El maestro Sauvage ha escrito una nueva ópera titulada *Pasqua d'Azimí*, sobre un libro de Gattesco Gatteschi.

En el teatro Comunal de Bolonia se ha leído una ópera titulada *Mercedes*.

Esta obra, que parece *pendant* de *Carmen*, es original del conde Agustín Pepoli.



TORREPANDO



GARCÍA MOLINAS



BALBÁS



CORRALES



GASCÓN



MARTÍN SÁNCHEZ



ECLER



GULLÓN



SANTOS Y FERNÁNDEZ LAZA



LASTRES



DÍAZ CANEJA



GARCÍA GÓMEZ

Diputados por Puerto Rico.

MADRID ALEGRE

LAS BUENAS FORMAS

EN Asturias ha sido preso un criminal empedernido que se dedicaba á destripar mujeres en sus ratos de ocio; pero como la imaginación de algunas personas llega á abultar las cosas hasta un punto verdaderamente maravilloso, hay quien dice que ha llegado á Madrid otro destripador, primo, por parte de padre, del famoso Jack inglés.

Ahora se dan destripadores como antes se daban viudas de brigadieres.

Según dicen, el Jack recién llegado piensa dedicarse solamente al destripamiento de niños; y como es persona atenta y amante de las buenas formas, ha dirigido una carta á la primera autoridad civil de la provincia, concebida en estos términos:

«Muy señor mío y de todo mi respeto: Me alegraré que al recibo de estas mal formadas letras se halle usted disfrutando de la cabal salud que yo para mí deseo.

»Pues sabrá usted que he llegado bien, á Dios gracias, lo cual que vengo á ver si mato dos ó tres doce-

nas de niños, por la noche; y si había de presentarme candidato á concejal, ó si había de meterme á escribir zarzuelas para Romea, vale más que me dedique á destrozár párvulos, con lo cual les evito disgustos y no se exponen á ser el día de mañana correligionarios de Becerra.

»Sé que no voy á ser bien recibido en esta población: pero yo de algún modo he de pasar las noches, y quiere decirse que, en cuanto haya destripado unas cuantas docenas de criaturas, me iré á otra parte, tan agradecido.

»Y con esto, no canso más. Déle usted muchas expresiones al señor de Pita, aunque no tengo el gusto de conocerle, y queda suyo afectísimo, destripador inglés, q. b. s. m.,—*John Jack y Rodríguez.*»

Con asesinos así, da gusto. Antes, ni escribían cartas, ni saludaban á las personas de respeto. Ahora no hacen más que llegar y despachan la correspondencia. Después se ponen la ropa del crimen (blusa corta, pantalón de pana, gorra de pelo y chalina azul), y salen por ahí á buscar víctimas.

—Niño, ¿adónde vas? pregunta al primer párvulo que encuentra en la calle.

—Voy á bu-car una cajetilla de cuarenta.

—¿Para quién es?

—Para mi abuelita.

—¿Fuma?

—Sí, señor, fuma picado, para que se le quite la asma.

—Bueno, pues que se espere.

—¿Cómo?

—Te voy á destripar en esta esquina, ahora que no pasa nadie.

Y zís-zás, el asesino destroza á su víctima en un periquete; después se lava las manos por aseo y... á la camita.

No puede pedirse más corrección ni más compostura en un hombre que llega fatigado de Inglaterra, y lo primero que hace es dirigirse á la autoridad competente, saludándola con respeto y dándole cuenta de sus propósitos sencillos.

¡Qué buena educación tienen estos asesinos de ahora! Y es que se ha adelantado mucho en todos los géneros.

Hasta hace pocos meses, el público de los toros prodigaba groseros epítetos á los picadores. Hoy, cuando uno de éstos mete una vara en la paletilla del bruto ó le raja la piel por entero, los espectadores le dirigen frases de cariñosa reconvención; verbigracia:

—Pero, señor de *Bandullo!* ¿Qué ha hecho usted? ¡Maldita sea su señora madre, cuyos pies besol...

En las Cortes, no se diga.

Antes de dirigir á los ministros los insultos que son de rigor, el diputado antiministerial escribe una carta en estos ó parecidos términos:

«Señor ministro, de toda mi consideración y aprecio: Mañana á primera hora tendré el gusto de pedir la palabra para preguntar á V. S. si es verdad que ha defraudado al país en una suma importante. Pienso, entre otras cosas, llamar á usted prevaricador y mala persona, y feo. Me apresuro á escribirle para que esté prevenido y pueda buscar los argumentos naturales en estos casos.

»A los pies de la ministra; besos á los ministrillos, y usted sabe es suyo atento seguro servidor q. b. s. mano.—*Leontino Pupitre.*»

¡Las buenas formas! No hay nada como esto.

A los directores generales de la pasada situación se les agasaja por los ministros de ahora.

—Beso á usted la mano, señor ministro.

El ministro se inclina, abre los brazos y estrecha contra su seno al director.

—¡Mi querido González! ¿Cómo va? Ya sabe usted que se le aprecia.

—Gracias, gracias.. Pues yo, si he de ser á usted franco, quisiera irme.

—¿Cómo le irse usted? De ninguna manera.

—Es que, como de todos modos tendré que marcharme...

—No hablemos de eso.

Y en cuanto los ministros hayan arreglado sus cosas, llamarán á los directores, y con las formas más finas del mundo les dirán:

—¡Mi querido González! Yo lo siento mucho; usted es una persona distinguidísima, un hombre esbelta, bien trajeado y limpio, pero...

—Ya sé lo que va usted á decir: que me vaya.

—Exactamente. Váyase usted cuanto antes, y no vuelva por ahí en lo que queda de siglo.

¡No hay como las buenas formas!

LUIS TABOADA.

LAS CORTES QUE SE VAN

Que se irán, estaría mejor dicho; que se irán cuando el Gobierno conservador se crea en condiciones «mecánicas» harto seguras para ganar las elecciones con que ha de sustituir á los actuales diputados. Desde ahora hasta que ese momento llegue, pensamos consagrar á los diputados, en próximo peligro del *ex*, algún espacio en nuestras columnas para registrar sus retratos y sus semblanzas, porque creemos que del actual Congreso debe conservarse muy larga memoria, no ciertamente por lo que ha hecho, sino por lo que ha dejado de hacer; cosa que, á su modo, también da á un Parlamento una característica y una fisonomía.

Cortes hay que se hacen famosas por sus obras, por su labor abarcada, fecunda ó funesta, para la vida nacional: éstas permanecerán en la historia como modelo de la inacción y la parsimonia parlamentarias. Dos grandes reformas han salido de ellas: el presupuesto del Sr. Gamazo y la nueva organización política de la isla de Cuba. Para que la primera saliera á luz, fueron precisos titánicos esfuerzos que retuvieran en Madrid á los diputados. La segunda, la obra magna de las reformas ultramarinas, acerca de las cuales habíase durante año y medio formado uno de los más vivos movimientos de la opinión política que recordamos nosotros, salió de la Cámara sin discusiones minuciosas, y casi casi sin debate alguno.

Instrumento dócil, todo lo ha recibido hecho de entre bastidores y lo ha dejado pasar, más que por convencimiento, por prurito irremediable *alfar niente* apacible. Si aquella teoría fisiológica de que una de las mayores fuerzas de la Naturaleza es dejar al tiempo que por sí solo obre, es cierta, estas Cortes han sido las «más fuertes» de España en los últimos años. Si cada vez que un Parlamento obra, como ha dicho un humorista, tiene el ciudadano que abrir la bolsa, este es el Congreso que menos le ha costado á la nación... Hasta hace un mes que se ha restablecido franquicia postal, ni siquiera le costaba esas pesetas en sellos de correo...

Esta sumaria historia documentada de las Cortes que van á acabar, la haremos por regiones, y hoy la empezamos por

Puerto Rico.

No tiene gran cosa que agradecerles á sus diputados la pequeña Antilla. Ni su problema político electoral ni sus problemas económicos monetarios han podido dárseles resueltos sus representantes en Cortes. Esto, que debe ser para los portorriqueños liberales una lección sobre la esterilidad de los retraimientos y el indicio de un rumbo para lo sucesivo, tal vez influya en la determinación que para la próxima contienda tome aquel cuerpo electoral, que debe huir—en su parte liberal,—no sólo de los que le brindan con una adhesión al platonismo republicano, sino también de los que pretenden darle en el retrai-

miento perezoso—careta casi siempre de una apatía interesada y egoísta—una solución.

Los diputados por Puerto Rico son 16, de los cuales sólo podemos publicar 12, cuyas semblanzas breves intentaremos en las siguientes líneas.

EL CONDE DE TORREPANDO

(*Mayagüez.*)

Don Juan Bautista de la Torre y de Vega es de Puerto Rico, aunque de los sesenta y tantos años de su vida honorable solo haya pasado allí los primeros. De su padre el general La Torre, que gobernó aquella isla, consérvase allí grato recuerdo, manifestado en las repetidas elecciones de su hijo, el tercer conde de Torrepando, para la representación en Cortes. Liberal, afiliado al grupo gamacista, el conde de Torrepando es una figura honrada en el Parlamento.

DON FRANCISCO GARCÍA MOLINAS

(*San Juan.*)

Joven, rico y activo, García Molinas tomó con verdadero entusiasmo la diputación y ha sido útil á sus electores y á su país. Médico por lujo y vivo por temperamento, no se le formula desde Puerto Rico, donde nació, un deseo, sin que se ponga inmediatamente en campaña hasta que logra dejarlo complacido. ¿Cuadros para un museo? García Molinas se mueve y van los cuadros. ¿Libros para una biblioteca? García Molinas intriga y van los libros. ¿Cruces para los voluntarios? García Molinas busca y van las cruces. Subvenciones para centros de enseñanza y utilidad, carreteras para pueblos, destinos para particulares, todo lo que se le pide, lo busca y lo consigue. Algún elector rural se excede y le encarga muestras de telas para un «camisón» de la parienta, y García Molinas, con envidiable paciencia, envía las muestras. En las magnas cuestiones de la moneda, de las murallas de la capital y de la reforma arancelaria, García Molinas ha puesto, con desvelos inteligentes y cariñosos, cuanto ha estado en su mano. Habrá sido, pues, cuando las Cortes concluyan, un buen diputado, y se le debe en justicia la reelección.

DON VICENTE BALBÁS Y CAPÓ

(*Mayagüez.*)

Hijo de un antiguo y laborioso periodista del partido incondicional, Balbás no heredó de su padre más que el oficio y la influencia política. Su campaña parlamentaria no ha emperado todavía. Esperaremos.

DON ENRIQUE CORRALES

(*Coamo.*)

Un hombre simpático y un diputado laborioso en el seno de las comisiones. Es sobrino del Sr. Becerra. Inteligente. Formal.

DON JUAN FRANCISCO GASCÓN

(*Ponce.*)

Era bibliotecario de la Diputación provincial de Madrid cuando le sorprendió el acta en que le confería la tercera parte de su representación la ciudad de Ponce. Es joven y tiene un periódico semanal titulado *La Liga Agraria*, en el cual se tratan los asuntos portorriqueños con más de buen deseo, que de conocimiento perfecto del asunto.

DON FRANCISCO MARTÍN SÁNCHEZ

(*Utüado.*)

Capitán de artillería; su figura es simpática para todos los que se interesen por el que lucha y trabaja. De ordenanza de la Academia de Segovia, á fuerza de estudio logró revelarse como digno de ser alumno. Alumno ya, su laboriosidad y dignísimo comportamiento diéronle, con buena nota, las estrellas de oficial. Su hoja de servicios intachable, le valió el grado de capitán. Como capitán fué á Puerto Rico, y un amor noble y honrado llevóle á emparentar con el gran cacique portorriqueño, D Pablo Ubarri, el cual vió en él, por sus buenas cualidades, casi casi su hijo predilecto. Ha sido director del Banco de la pequeña antilla, y en estas Cortes representa por segunda vez á su país de adopción. Ha intervenido notablemente en muchos debates ultramarinos y militares, y ocupa un puesto distinguido en el partido conservador.

DON LUIS SOLER Y CASAJUANA

(*Ponce.*)

Periodista laborioso y fecundo, Luis Soler es una de las víctimas del anónimo de las redacciones. A pesar de haber escrito innumerables artículos juiciosos en el fondo, correctos en la forma, su nombre no ha llegado en alas de la prensa al gran público de la calle, que no distingue de estilos. Los que le conocemos en vida de trabajo incesante, debémosle esta justicia del elogio cumplido á su nombre y á su obra. Su periódico hoy es *El Día*, y su puesto en política entre los gamacistas.

D. EDUARDO GULLÓN Y DABÁN

(*San Juan.*)

Hijo del exministro D. Pío, y sobrino de los generales D. Luis y D. Antonio, gobernador que fué aquél y gobernador que es éste de Puerto Rico, la historia parlamentaria de este distinguido y joven diputado consta ya de tres capítulos ó tres elecciones generales. En esos capítulos no hay escritos muchos hechos salientes. Es secretario del Congreso y miembro de varias comisiones.

D. JOSÉ DE SANTOS Y FERNÁNDEZ LAZA

(*Quebradillas.*)

Hombre joven, activo y muy rico, de entendimiento avisado y de escrupulosa conciencia, es un buen diputado, cuidadoso de los intereses de su distrito, siquiera su modestia le hace más agradable que el trabajo en público, la labor constante, silenciosa y eficaz de las gestiones directas y asiduas. Está afiliado al grupo del Sr. Gamazo, y tenemos por segura su reelección.

D. FRANCISCO LASTRES Y JUÍZ

(*Mayagüez.*)

Su reputación como abogado en ejercicio con uno de los mejores bufetes de Madrid, su nombre como escritor y orador aplicado á la propagación del derecho práctico y su puesto dentro del partido conservador, en candidatura para un ministerio, ganado por sus campañas parlamentarias, son cosas harto conocidas para excusarnos una muy larga semblanza. Para Puerto Rico, Lastres ha sido un diputado, y lo prueba el hecho de que en estas Cortes lo representa por cuarta ó quinta vez. Ha triunfado enfrente de hombres muy prestigiosos del partido contrario, y hoy le votan hombres de todos los partidos. Su reelección es indudable.

D. IGNACIO DÍAZ CANEJA

(*Arecibo.*)

Con muchos años de residencia en Puerto Rico, Díaz Caneja es el periodista más autorizado del partido incondicional, siquiera sea un deplorable escritor. Sucedió al Sr. Pérez Moris en la dirección y propiedad del periódico más antiguo de la pequeña Antilla, á poco de haber sido asesinado aquel batallador político. Las campañas parlamentarias del Sr. Díaz Caneja han sido algunos discursos coruscantes que no sabemos por qué publicó el *Heraldo de Madrid*, pues ni era modelo de elocuencia ni espejo tampoco de la situación de la pequeña Antilla.

D. JUAN JOSÉ GARCÍA GÓMEZ

(*Humacao.*)

Representa por cuarta vez el distrito, lo cual prueba que, á juicio de sus electores, por lo menos no es un mal diputado. No es orador; pero es activo y laborioso.

**

Tales son los diputados por Puerto Rico.

Dígase de cada uno en particular lo que se diga, de todos en conjunto hay que consignar una triste verdad: son la hechura de un caciquismo menguado, el resultado de unos cuantos telegramas costeados por el servicio oficial, no la representación categórica y fiel de la opinión portorriqueña. Establecen una corriente de gratitud entre un personaje que pide y un cacique que otorga, no una corriente de armonía y de mutuo conocimiento entre la colonia y la metrópoli. Son, en suma, agentes de un grupo de electores ó de un solo elector: nunca la expresión de la voluntad de un pueblo.—S. C.

UN TORO EN UN TENDIDO

En la corrida verificada en Barcelona el día 14, ocurrió un desgraciado y extraordinario incidente.

Después del salto de la garrocha, el toro *Comisario*, tercero de la tarde, saltó, cayendo en el tendido número 2, que estaba lleno de gente.

A consecuencia de esto hubo atropellos, desmayos, contusiones y pánico indescriptible.

Como el animal, repuesto del golpe, intentara pasar á otro tendido, se acercó á él con mucha valentía el cabo de la Guardia civil Vigueras, que cargó su carabina y disparó sobre el toro, dejándole inmóvil.

Al principio se creyó que el bicho había quedado muerto; pero como no tardara en reponerse, llenando de espanto al público, un municipal le dió un tremendo sablazo. Casi al mismo tiempo varios guardias civiles, con la bayoneta calada, rodearon al toro y le remataron á pinchazos.

El público hizo una ovación al cabo, y la autoridad le presentó á la presidencia, mientras el público le aplaudía y felicitaba por su arrojo.

Cuando se restableció la calma, se notó que en el tendido núm. 2 estaban, á alguna distancia del toro, el mozo de plaza Recasens, gravemente herido de un balazo en el vientre, y además otras dos personas,

también heridas, aunque afortunadamente de poca gravedad.

Los tres heridos fueron recogidos inmediatamente.

También resultaron contusas muchas personas, que se retiraron a sus casas.

Se asegura que el disparo hecho por el cabo atravesó al toro, yendo después la bala a herir a Re-casens.

Además ha resultado con una mano atravesada por un sable Juan Smarato, cuyo estado inspira inquietud.

Nadie se explica cómo el toro ha podido dar tan enorme salto, pasando por encima de los espectadores de las barreras y cayendo en el tendido sin tocar en la maroma.

JAPONESES Y MEJICANOS

DÍCESE por acá que amenazan a Filipinas los hijos del Norte; que esos ejércitos y esas escuadras que han acorralado y pisoteado a China, van a presentarse en breve por Aparri, donde habrá otro Yalú, y de Aparri caerán sobre Manila, que será otro Port-Artur.

Grandes y terribles han sido los triunfos de los japoneses contra el imperio del Medio. En una docena de batallas y con un millar de muertos, cuarenta millones han vencido a cuatrocientos; una nación como Inglaterra en habitantes, a otra más que Europa entera.

Tal maravilla militar, que deja atrás las de Alejandro, César y Napoleón, ha causado aquí asombro, estupefacción y alarma profunda. El Japón es otra Prusia, se ha dicho; y esos dominios que en las riberas del Pacífico y Pacífico adentro tienen algunas naciones de Occidente, corren riesgo inminente de ser cada uno otra Alsacia.

No despreciemos al vendedor; pero no desconozcamos tampoco lo que es el pueblo vencido. Grande ha sido la actividad y la resolución del Japón en toda la campaña; pero en oposición a esa resolución y actividad, la conducta de China no ha podido ser más vergonzosa. Ni gobierno, ni ejército, ni pueblo, ni nación, ni nada de cuanto constituye la vida de una gran colectividad, se ha visto en eso que todavía se llama imperio.

El Japón, en tanto, recibe la herencia de grandes territorios, la Corea, bajo cuyo protectorado queda, al parecer, y cuya tranquila posesión le ha de costar no pequeños sacrificios; los territorios de la Mandchuria, de difícil gobierno también, aunque Rusia lo consienta, y esa Formosa, isla enorme, cerrada y poblada de razas salvajes en su interior, y de chino en las costas, que ha de ser para el Imperio del Sol Naciente, hueso muy duro de roer.

De aquí a un siglo, el Japón no será todavía dueño de esa isla; de aquí a un siglo, todavía luchará con los salvajes de Formosa.

Tiene, pues, el vencedor de los chinos sobrado trabajo dentro de su casa; tiene sobrado que hacer con sus nuevas adquisiciones, y no debe de ignorar que en Hong kong, en Macao y Filipinas no encontraría chinos; no lograría victorias tan fáciles, y seguramente cosecharía derrotas.

Vigile el Gobierno, tome precauciones, refuerce allá nuestros medios de defensa; haga oír su voz de consejo y advertencia en Tokio; pero no nos entregemos por acá a temores y sobresaltos que tienen hoy por hoy mucho de fantásticos.

La invasión de mejicanos en Filipinas, en forma de pesos, es en estos momentos la cuestión más grave en nuestro Archipiélago oceánico. A 64 llegaba el quebranto a primeros de Marzo, y con este motivo, aquella opinión mostrábase grandemente excitada y la prensa publicaba artículos que son un lamento y un clamor.

«Ha llegado el momento supremo, el señalado por los pesimistas, dice el *Boletín de la Cámara de Comercio*; estamos en el fin de lo posible»

«Más de catorce millones de pesos pierde el país cada año con el derroche de los cambios; mas de todo su numerario perderá en dos años más de giros como los actuales,» dice el *Diario de Manila*.

La situación allí es horrible é insoportable, y aquí, en tanto, en el ministerio dícese que el problema se estudia de nuevo.

Y dícese que dominan corrientes favorables a la reacuñación del peso mejicano en moneda insular, ofreciendo así una solución al conflicto, que deja el conflicto en pie.

Porque esa moneda de plata sufrirá depreciación casi idéntica, y el quebranto bárbaro subsistirá indefinidamente, hasta que un ministro de inteligencia y arranque resuelva esta cuestión como el comercio de Manila pide; como aquel comercio quiere resolverla, sin ayuda de nadie.

El mal de Filipinas arranca de la pérdida de su oro amonedado; y mientras ese oro no vuelva, el mal subsistirá. Acoja el Sr. Castellano el sacrificio que aquel comercio se impone; acepte el empréstito para comprar oro, que el comercio de Manila se compromete a pagar. Fuera de esta solución, no hay solución posible; fuera de esta solución, no hay salvación para aquel hermoso país, que camina a su ruina inevitable.

QUOQUIAP.

CURIOSIDADES CIENTÍFICAS

Breves consideraciones.

Los elevados principios de la ciencia, y las teorías y sistemas que de aquéllos se deducen, revueltos unas veces y amalgamados otras por la privilegiada inteligencia de los grandes inventores, se traducen en hechos prácticos y tangibles, que comienzan por ser una verdadera maravilla científica y acaban por ser del dominio absoluto, no ya de los grandes inventores, sino de los pequeños industriales que convierten la maravilla en mil y mil objetos, de un valor inapreciable para la vida doméstica.

En todos los bazares se encuentran expuestos multitud de juguetes mecánicos, cuyas sencillas maquinarias son otras tantas reducciones y simplificaciones de complicados aparatos, creados por la mente de un genio, muy ajeno de que al cabo del tiempo el ingenio de un modesto industrial, sustituyendo sus intrincados engranajes por unas cuantas ruedecillas y sus templados resortes por un trozo de *cautchuc* había de convertir el mágico y científico aparato en un sencillo juguete, alegría y encanto de los pequeños niños, ó en utilísimo artefacto de incalculable valor para la economía doméstica.

En esta sección iré describiendo algunos de esos aparatos, comenzando por uno de aplicación inmediata para la máquina de coser, esa maravillosa aplicación de la mecánica, que a la vez sirve de sostén y verdugo de innumerables familias.

LÁMPARA MOTOR

El uso, tan generalizado hoy día, de las máquinas de coser, ha puesto de manifiesto que si bien el citado aparato proporciona una economía de tiempo para el penoso manejo de la aguja, la higiene y la salud se resenten, por el violento y constante esfuerzo que es preciso para poner aquélla en movimiento.

Teniendo en cuenta los inconvenientes expuestos, se ha procurado fabricar motores, destinados exclusivamente a las máquinas de coser, utilizando unas veces el agua y otras la electricidad; pero tanto unos como otros necesitaban una instalación previa, que en la mayor parte de los casos no pueden sufragar las modestas familias cuyo sustento depende de la mayor ó menor cantidad de trabajo que produzca la máquina de coser.

Un distinguido mecánico de Zwicken, Mr. Luis Heinrici, ha encontrado una solución perfecta para tan importante problema.

El motor ideado por el Sr. Heinrici se reduce a un cilindro de metal, parecido en la forma a un barrilete de aceitunas, sostenido por dos soportes de hierro, que descansan sobre la plataforma de la máquina.

Entre dichos soportes se coloca una lámpara de petróleo de bastante intensidad, cuyo calor basta producir el vapor que pone en movimiento una sencilla rueda de paletas, y ésta, a su vez, el volante de la máquina.

Con tan sencillo aparato, a la vez que se ilumina el trabajo que ejecuta el operario, se produce el movimiento de una manera cómoda, a la par que económica.

El vapor sobrante se conduce al exterior por un tubo de goma, ó se condensa en un recipiente preparado al efecto, que puede a su vez servir como depósito de agua caliente.

LAS MARAVILLAS DE UN RELOJ

Nada es tan curioso como la cantidad de actividad que desarrollan las ruedas que componen un reloj, y a muchas personas les parece la cosa más natural del mundo el que una maquinilla de esas permanezca años y años en nuestro bolsillo, sin cesar un instante su continuado movimiento, y sin necesitar una gota de aceite que haga más fácil aquél.

Véase, por los números que pongo a continuación, la actividad desarrollada y el espacio recorrido por cada una de las cinco ruedas que figuran en un reloj de bolsillo.

La rueda principal da cuatro revoluciones cada veinticuatro horas, ó sea 1.460 al año; la rueda central, 24 revoluciones cada día y 7.760 al año; la tercera rueda, 192 al día y 60.080 al año; la cuarta, 1.440 al día y 525.600 al año; y, finalmente, la quinta rueda, ó sea la llamada de escape, da 12.964 vueltas al día y 4.728.400 al año.

Las sacudidas ó vibraciones que hacen caminar las agujas son 388.800 al día y 141.812.990 al año!

No cabe actividad mayor en una máquina tan pequeña.

ENCENDIDO INSTANTÁNEO DE BUJÍAS

Aunque el alumbrado eléctrico y el gas se hallan hoy día muy extendidos, no todas las familias se encuentran en disposición de sostener una instalación de aquéllas; y siendo en muchos casos preciso el encender en un momento determinado gran cantidad de bujías, voy a dar un procedimiento, tan sencillo como ingenioso, para poder encender casi instantáneamente todas las bujías a la vez.

Supongamos que se trata de encender varias bujías distribuidas en dos candelabros colocados sobre una chimenea.

Primeramente se unen todas las mechas de las

bujías por medio de un hilito de algodón fulminante, cuyo extremo se une con una espiral de hilo de platino, a la cual van a concurrir los dos electrodos de una pila eléctrica.

Tan pronto como se establece la corriente, la espiral de platino se pone incandescente, haciendo que estalle el algodón fulminante, encendiendo todas las mechas con gran rapidez.

Y hago aquí punto final, para no dar exageradas dimensiones a este artículo.

LA GUERRA EN ORIENTE

EL TRATADO DE PAZ

Fuimos de los primeros en anunciar a nuestros lectores la conclusión del tratado de paz entre el Japón y China.

He aquí las bases acordadas entre los dos imperios, en el convenio firmado el 16 de este mes, después de una conferencia de cinco horas entre los plenipotenciarios de ambos países.

Artículo 1.º Se reconoce la independencia de Corea.

Art. 2.º El Japón *conservará* las plazas conquistadas.

Art. 8.º También *conservará* el Japón dos territorios situados al Este del río Liao.

Art. 4.º La isla Formosa pertenecerá al Japón a perpetuidad.

Art. 5.º China pagará al Japón una indemnización de cien millones de duros.

Art. 6.º Entre China y el Japón se establecerá una alianza ofensiva y defensiva.

Hay que observar que la palabra *conservará*, aplicada a las plazas conquistadas por los japoneses, y a los territorios situados en Mandchuria, entre Liao-Ho y Corea, no quiere significar la propiedad perpetua, como significa lo que dice el art. 4.º respecto a Formosa, que se cede por completo al imperio del Mikado.

Según noticias posteriores, parece no confirmarse la 6.ª cláusula, referente a una alianza ofensiva y defensiva entre China y Japón.

UNA CARTA DEL PAPA

Los periódicos ingleses publican la carta apostólica que Su Santidad León XIII dirige a los católicos del Reino Unido.

El Pontífice elogia las manifestaciones religiosas de los católicos ingleses, a quienes deseaba enviar una prueba de su afecto.

Cita los testimonios de amor que los Soberanos Pontífices han dado a Inglaterra, desde Gregorio el Magno, y los esfuerzos hechos por aquella nación para resolver cuestiones tan complejas como la social, la de educación religiosa, las de obras benéficas, descanso dominical, etc.

Hace notar las manifestaciones del poderío y de los recursos de la nación británica, declarando que los esfuerzos de todos no tendrán eficacia, sin la oración y bendición divinas, ayudados por los esfuerzos de la Iglesia católica.

Para el triunfo de la causa santa de ésta, cuenta Su Santidad con el apoyo de todos los católicos ingleses, y termina la carta concediendo trescientos días de indulgencia a los que recitaren con devoción la plegaria siguiente:

«¡Oh santa Virgen María, Madre de Dios y nuestra Reina y Madre clementísima. Dirige tus piadosas miradas a Inglaterra y a todos los que en tí ciframos confiadamente nuestra esperanza.»

»Por tí fué dado al mundo Jesucristo, nuestro Salvador y nuestra esperanza, y El te ha dado a nosotros para que esperemos todavía más»

»Intercede por nosotros, tus hijos, a quienes recibiste y aceptaste al pie de la Cruz. ¡Oh Madre dolorosa ruega, ruega por aquellos hermanos nuestros que están separados de nosotros, para que unidos todos en el verdadero gremio de la Iglesia, acaten al Supremo Pastor, Vicario de tu Hijo.»

»Ruega por nosotros, querida Madre, para que, mediante las buenas obras, realizadas a impulsos de la fe, merezcamos todos ver y alabar a Dios, juntamente contigo, en nuestra celestial morada. Amén»

—¡Antonio!
—Señora..
—¿Ha sido usted el que ha abierto la jaula del canario?
—Sí, señora.
—¿Y por qué ha hecho usted semejante barbaridad?
—Porque me parecía que al animalito le faltaba aire.

—¿A qué hora seré menos molesto para ir a su casa a leerle mi drama?
—A una hora en que yo esté de paseo.



MOROS FRONTERIZOS.—EL SANTÓN DE LA PUNTIDA, SIDI-MUHAJANED.

(De fotografía instantánea por D Luis Figuerola.)

¡ADIÓS, MADRID!

El sastrero no se contenta
con que soy su figurín,
y se empeña en que le pague;
Lucas, me voy de Madrid.
(Bretón de los Herreros.)

La verdad es que en la villa y corte de las Españas se va haciendo imposible la vida; sobre todo para la literatura y el arte dramáticos.

De los tres actores, de mérito indiscutible y unánimemente reconocido, con que hoy cuenta el teatro español: María Tubau, Emilio Mario y Antonio Vico, uno solo, Mario, ha conseguido—realizando verdaderos prodigios de laboriosidad y de inteligencia y haciendo además sacrificios de todos géneros,—pasar en Madrid la temporada completa, y cumplir con seriedad, como hace siempre, todos sus compromisos.

María Tubau, y su esposo Ceferino Palencia, han conseguido honra y provecho en el teatro Principal de Barcelona.

Antonio Vico ha viajado por América, y en verdad que no debe de haber quedado muy contento de su expedición, entre artística é industrial, si en efecto son suyas las palabras que un noticiero le atribuye.

«No vuelvo al Nuevo Mundo, dijo, aunque en el Mundo Viejo tuviese que comer patatas.» (1)

Mis noticias, sin embargo, eran muy satisfactorias y muy halagüeñas para el arte patrio. Habíanme escrito amigos particulares, desde varios puntos de América por donde el insigne Antonio Vico ha pasado, que en todas partes había sido nuestro gran artista muy aplaudido y muy agasajado. En fin, mejor sabrá él mismo qué tal le ha ido, que esos amigos á quienes me refiero; y cuando el hombre dice que no volverá por aquellos países, razones poderosas tendrá para decirlo y para pensarlo, si es que lo piensa, y si es que lo dice, pues la verdad es que yo no se lo he oído; y de los corresponsales de algunos diarios me fio poco, pues muchas veces oyen campanas y no saben dónde. Y conste que no aludo á nadie, ni quiero ofender á nadie, ni digo nada que pueda dar motivo para el más insignificante comunicado, y conste asimismo que si, á pesar de todas estas salvedades, sobreviene el comunicado, me hago el muerto, desaparezco por el foro y no vuelvo á decir sobre el asunto: «esta boca es mía.» Porque, la verdad, si se aclimata la costumbre de que por cada artículo haya de iniciarse una polémica, los infelices que, poco más, poco menos, necesitamos escribir un artículo diario, y á veces dos ó más, tendríamos que perder polemiquando el tiempo que necesitamos para otras cosas.

Solicito humildemente que me sea perdonada esta digresión, no innecesaria, y prosigo mis lamentaciones.

Pues como decía, sólo Emilio Mario, entre nuestros primeros actores, ha terminado en Madrid una campaña gloriosa, sin duda, para el artista, aunque presumo (no hago más que presumirlo), que no muy beneficiosa para el empresario. A bien que Emilio Mario, rara avis en su profesión y en su industria, antepone siempre la gloria al dinero, los intereses

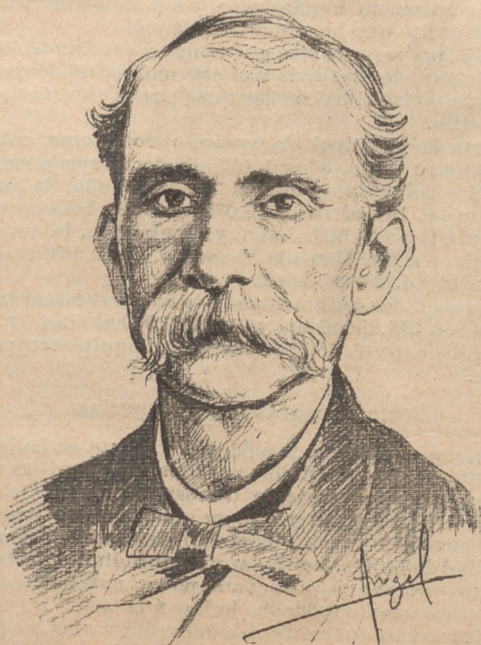
(1) Posteriormente han sido atribuidas, por varios reporters (1), declaraciones distintas, al insigne actor; pero de todas ellas se desprende, en sustancia, que no ha quedado completamente satisfecho de su viaje.

del arte á los provechosos de la empresa; es artista antes que industrial; procura, como cada hijo de vecino (y sería imbécil si no lo procurase) la ganancia digna y legítima que corresponde á todo trabajo; pero la procura, en cuanto el procurarla no redunde en perjuicio ó en menoscabo del arte, al que Mario ha consagrado desde muy joven, desde que trabajaba al lado del inolvidable Julián Romea, culto fervoroso.

Al mismo tiempo que Emilio Mario luchaba como bueno para sostener en alto su bandera, peleaba con no menos entusiasmo María Guerrero, esa esperanza de ayer, que hoy vemos casi (casi digo, solamente casi), convertida en realidad; y que sin las exageraciones, bien intencionadas, sin duda, y sinceras, de sus impresionables admiradores, llegaría muy pronto, ó quizá habría llegado ya, á ser gloria de la española escena.

Sea como fuere, plácemes entusiásticos y estímulo cariñoso merece María Guerrero por lo que en el teatro Español ha hecho, y más aún por lo que ha intentado. La empresa acometida por la inteligente y estudiosa actriz, es noble, pero difícil; justo y digno es que los amantes de las letras le presten auxilio con su concurso y la animen con sus aplausos.

Esos dos únicos mantenedores en Madrid de nuestro arte escénico, durante la temporada anterior, esperaban, por lo que se ha visto, con anhelo, con ansiedad, la llegada del plazo que ponía fin, por ahora, á sus esfuerzos penosos y á sus mal apreciados sacrificios; y han buido, como de país apestado, de este Madrid insustancial y venidioso, pobre con jactancia de adinerado, que para no confesar su escasez pecuniarias, habla mal de los espectáculos teatrales á que no concurre, porque resultan caros.



MÁXIMO GÓMEZ (separatista cubano).

Por allá, por las comarcas de Levante, viaja Emilio con su excelente compañía, en la cual figura el ya célebre Thuillier; también otra esperanza de hacer poco tiempo, convertida ya en realidad. Por acá, hacia las provincias del Norte dirigió sus pasos María Guerrero.

Vico, de vuelta ya de América, se prepara para cumplir su ofrecimiento, hecho al embarcarse, de dar algunas representaciones en Barcelona.

María Tubau, que sólo permaneció dos días en Madrid, se alejó muy luego de nosotros, con dirección al Poniente de la Península, y está representando en Lisboa.

Ha sido esta verdadera dispersión; no parece sino que por la corte ha gritado una voz poderosa: ¡Salvese el que pueda! y cada empresa y cada actor ha cogido á la ventura el camino que ha visto libre, señalando todos con sus marchas las distintas direcciones de la Rosa de los vientos.

Y en Murcia aplauden con entusiasmo á Emilio Mario y su compañía; y en Lisboa obtiene triunfos envidiables y ruidosos nuestra compatriota María Tubau, la insigne actriz española; y en Barcelona vitorean á Vico, y en Valladolid celebran á María Guerrero, y por todas partes se siente el entusiasmo y el amor al arte que en Madrid falta; todo lo cual prueba, con esa elocuencia incontrastable y casi brutal de los hechos, lo que tantas veces he repetido: que es absurda la pretensión de centralizar el arte; que nuestros buenos autores y nuestros grandes artistas harían muy bien procurando la descentralización artística y trabajando y estrenando en Barcelona y en Sevilla, en Valencia y en la Coruña, en Murcia y en Santander; y que es un sueño, un verdadero sueño, el proyecto de reunir en una sola compañía á todos los buenos actores de nuestro teatro; sueño verdadero que si, por desdicha, se convirtiese en realidad, perjudicaría lo que no es decible los intereses del arte mismo.



JOSÉ MARTÍ (separatista cubano).

Bien está, muy bien, que si en Barcelona tienen á Vico, tengan en la Coruña á María Tubau; bien está que si en Valencia aplauden á Mario, aplaudan á María Guerrero en Valladolid; bien está que de lo bueno disfruten todos los españoles, y que ante todos los públicos puedan lucir sus aptitudes y sus méritos los grandes artistas.

Como es bueno que, á pesar de la invasión de diversiones exóticas, de Circos ecuestres y de operetas italianas, tengamos aquí compañías como la formada por Ricardo Morales, y por él dirigida, en la cual figuran artistas de tanto valer como Sánchez de Castilla y Ruiz de Arana, que pueden ser incluidos muy dignamente entre los mejores artistas del teatro español contemporáneo.

A. SÁNCHEZ PÉREZ.

HOMBRES DE LA MANIGUA

JOSÉ MARTÍ.—MÁXIMO GÓMEZ.—ANTONIO MACEO

Son ellos las tres figuras culminantes del separatismo que milita y que pelea. Sobresaliendo entre todas las facultades de Martí la imaginación vehemente, entre todas las de Gómez el juicio sereno y claro, y entre todas las de Maceo el corazón arriesgado y valeroso, los tres son hombres de temple excepcional, tristemente malogrados en esa admirable campaña del odio ensangrentado y funesto.

José Martí significa todo el movimiento actual, toda la actual intenciona, y por esto su semblanza, más que fechas y sucesos, ha de consignar ideas y tendencias. En el temperamento desequilibrado de

Martí, gran escritor y orador insigne, fantasía brillante y voluntad desbocada, está la razón principal, tal vez la razón única de la insurrección presente.

Su imaginación vive en las alturas de sus preocupaciones, muy por encima de la realidad y á espaldas de su verdadero estado; y por esto, sin elegir el momento, ni pensarlo, ni meditarlo, desencadena sobre la isla de Cuba los horrores de una guerra antipática á todos los elementos del país.

Por eso puede decirse que esta es una guerra de importación, una guerra impuesta por unos cuantos hombres, contra toda razón, y no sólo contra toda razón, sino también contra toda propicia circunstancia. Guerra antipática al país cubano; guerra sin ecos en la opinión, la sueña Martí hace tiempo y ahora la ha sugerido á un millar de ilusos que ciegamente le siguen en su demencia.

Demencia seductora para los exaltados y fanáticos, pues que se esconde tras las galas de una poderosa imaginación y de una fogosísima palabra.

Máximo Gómez es uno de los veteranos del separatismo. El cabecilla dominicano frisa en los sesenta años, y su historia militar está llena de valerosas hazañas. Como Martí es el «alma ideal,» por así decirlo, de la subversión, Gómez es su «alma militar,» el brazo armado siempre, y siempre dispuesto para el ataque.

De Maceo dice hoy un telegrama de la *United-Press* que se ha suicidado. Si la noticia se confirmara, se podía asegurar que había acabado la guerra pendiente, pues Maceo es, con su valor siempre en la brecha, y con su convicción apasionada, uno de los principales factores del movimiento.



ANTONIO MACEO (separatista cubano.)

LA ISLA DE FORMOSA

El tratado de paz entre China y Japón establece en una de sus cláusulas la cesión de la isla Formosa al imperio del Mikado.

La proximidad de esta isla á nuestras posesiones del archipiélago filipino, da interés de actualidad á cuanto tenga relación con este territorio; y nuestros lectores agradecerán algunos datos que les permitirán apreciar la importante conquista obtenida por los japoneses.

La isla Formosa, *Taiwan* en chino, se halla situada en el océano Pacífico, entre Nan hai y Tong hai, ó sea entre el mar del Sur y el del Este. El estrecho de Fo-kien que en su parte más estrecha tiene unas 91 millas, separa á esta isla del territorio chino.

Su extensión es desde el 121°,15, al 122°,5, longitud Este; el punto más septentrional es Joki, que se encuentra en los 25°,19; y el más meridional Sin-hai-Shan, ó cabo del Sur, se encuentra en los 21°,54, latitud Norte.

Forma parte esta isla de la prolongada línea que, según Mr. Bridge, se interpone entre la costa asiática y el Pacífico, disfrutándose en ella de absoluta inmunidad contra el tifus, tan frecuente en los puertos chinos, desde Amoy hasta el mar Amarillo. Una cordillera de montañas, que los chinos llaman Tashan, atraviesa la isla de Norte á Sur, encontrándose en esta cordillera algunos puntos de considerable elevación.

Las únicas producciones minerales de la isla Formosa son el petróleo, carbón y azufre. Las cuencas carboníferas se hallan al Norte de la isla, cerca de Kelung y Tam-Sin. Hasta 1877 se verificaba la explotación de las minas por el primitivo procedimiento chino; pero en este año el ingeniero inglés



ISLA FORMOSA (DIVERSIONES POPULARES.)

Tyzack construyó un pozo de trescientos pies de profundidad é introdujo en la industria cuantos adelantos eran ya conocidos en Europa. El combustible producido por estas minas se consume con demasiada rapidez, y por esta razón sólo se emplea para viajes de relativa brevedad.

Varios ríos cruzan la isla. Entre ellos el más caudaloso es el río Negro, y el único navegable es el Tang-Shin-Khi.

Bellísimo y fantástico es el aspecto de la isla. Los primeros navegantes europeos, portugueses y españoles, que al empezar el siglo XVI hicieron mención de ella en sus viajes, diéronle el título de Formosa, fascinados por la belleza del panorama.

El clima, aunque tropical, es agradable y sano, debido á la influencia del mar y las montañas.

La vegetación, exuberante. En las regiones montañosas abundan diferentes géneros de palmeras, el árbol del alcanfor y el álamo.

El pino crece en abundancia por todas partes. En la porción occidental han introducido los chinos gran número de plantas y árboles frutales. El arroz se produce en tanta cantidad, que Formosa lleva el título de «Granero de China;» también se cultiva el maíz, la cebada y el trigo. El azúcar, el té, el añil y otros artículos, se exportan en abundancia. El principal distrito productor de té es el de Banka; pero cada día se extiende la producción de este artículo, que encuentra mucha aceptación en América. En algunas partes de la isla se obtiene café de buenas condiciones.

La fauna de Formosa no ha llegado á conocerse por completo, pero se sabe que el jabalí, el oso, la pantera, el mono y el gato montés existen en abundancia.

Los viajeros mencionan la existencia de una serpiente verde y de bello aspecto, pero venenosa.

Abunda el faisán, el pato y el ganso. Los salvajes hacen gran aprecio del perro, que utilizan mucho en sus cacerías. El caballo apenas se conoce.

Los ríos y mares próximos ofrecen gran variedad de pescados.

En tres clases pueden dividirse los habitantes de Formosa: los chinos que procedentes de Amoy, inmigraron en la isla, conservando el dialecto de aquel distrito; los aborígenes, que casi han llegado á confundirse con los chinos, y los aborígenes semicivilizados.

El tatuaje es allí una costumbre generalizada.

Mr. Corner describe á los naturales de Formosa del modo siguiente: de estatura mediana, pecho desarrollado y muscular; manos y pies extremadamente grandes, frente redonda, nariz gruesa y la boca grande y desfigurada por el abuso del betel.

Empezando por el Norte de la isla, se encuentran las siguientes importantes poblaciones: Kelung, el antiguo Pe-Kiang, puerto próximo á los distritos mineros; Tam-sin, ó Hobay, puerto con 100 000 habitantes; Twa-tu-tia, á 13 millas del río Tam-sin con 20 000; Mengka, Bangka ó Banca, una de las ciudades más florecientes por su comercio, con 40 000 habitantes; Heong-san, Tiong-Kang, Oulan, Sinkang y Changhwa, capital de un distrito y segunda ciudad de la isla, cuya capital es Taiwanfu, con 100 000 habitantes, según los más recientes informes.

En dos millones de almas se supone la población total de la isla, donde, con la dominación china, se ha extendido la influencia y costumbres del imperio.

Remota debe ser la fecha en que los chinos establecidos en las islas de los Pescadores empezaron sus incursiones en Formosa. Hasta principios del siglo XVI no fué conocida por los navegantes portugueses y españoles, debiéndose á los últimos el intento de fundar allí algunos establecimientos ó misiones. Los que primero pusieron el pie en la isla fueron los holandeses. En 1624 establecieron el fuerte de Zelandia, en la costa oriental, donde tuvo su origen la ciudad de Taiwan, manteniéndose el establecimiento durante treinta y siete años.

Al ser expulsada la dinastía Ming en China, varios partidarios de ésta se refugiaron en Formosa, de donde arrojaron á los holandeses.

Desde entonces tomaron posesión de casi toda la isla, bajo las ordenes de un general, que en las relaciones europeas toma el nombre de Coxinga.

Desde 1682, en que los chinos de Formosa reconocieron al emperador Kanghi, viene esta isla formando parte del Imperio chino.

A principios del presente siglo era ya muy conocida Formosa entre los europeos, por las frecuentes catástrofes que los barcos sufrían en aquellas costas, y por los peligros que sus tripulaciones corrían entre las tendencias antropófagas de los aborígenes y la crueldad, casi tan temible como aquéllas, de los chinos.

Uno de los casos, entre muchos, que da idea de la inhospitalidad de aquéllas costas, tiene la fecha de 1842. Un barco inglés, *Ann*, naufragó; las personas que iban á bordo eran cincuenta y siete; catorce de éstas perecieron en el naufragio, y las cuarenta y tres restantes, que pudieron salvarse de las furiosas olas, fueron asesinadas en Taiwan por aquellos crueles habitantes.

En 1872 asesinaron los salvajes de aquellas costas toda la tripulación de un buque japonés, teniendo China que abonar una indemnización de 500 000 tael para evitar una guerra con el Japón.

Desde 1877, el ilustrado gobierno de Ting ha con-



FORMOSA.—TIPO CHINO INSULAR.

seguido mejorar considerablemente las costumbres y tendencias de aquellos habitantes. La construcción de caminos, líneas telegráficas y otras mejoras, ha desarrollado los recursos del país, modificando los medios de subsistencia, y, por último, se ha conseguido el estudio de un ferrocarril que, partiendo del Norte, llegue hasta el Sur de la isla.

Es indudable que la dominación japonesa modificará por completo el régimen y costumbres de la isla Formosa, aumentando su excepcional importancia y multiplicando los variados recursos que posee aquella tierra privilegiada.

LOS PERIODICOS ILUSTRADOS

THE DAILY GRAPHIC Y GUILLERMO II

EL VOTO DEL REICHSTAG

La importancia de la prensa periódica y su influencia en la marcha de los asuntos públicos, es cosa ya fuera de duda y por todos reconocida.

Pero si la razonada crítica del periódico, cuando éste carece de otros medios que la expresión escrita de sus opiniones, consigne mucho y es eficaz, esta eficacia se centuplica cuando en determinados asuntos viene el grabado á reforzar sus razonamientos.

*
* *

Un hecho, histórico ya, aunque muy reciente, confirma lo que acabamos de decir.

Desde que el emperador Guillermo II subió al trono de Alemania, viene manifestando especial interés por el fomento de la armada. Aparte de su ansiedad constante porque los recursos marítimos del Imperio estén á la altura de su situación é importancia militar, Guillermo II sabe que la adquisición de colonias, la emigración de súbditos alemanes y la vasta extensión del comercio alemán, exige la posesión de recursos navales superiores á los que hoy tiene el Imperio.

Al discutirse el presupuesto actual en el Reichstag, insistió en el aumento de los necesarios créditos para el refuerzo de la armada.

Ruda oposición se hacía por los miembros conservadores y ultramontanos á la concesión de aumento alguno en los créditos del presupuesto naval, y ya fué rechazado un proyecto relativo á torpederos. Era evidente que el Gobierno iba á encontrar mayores dificultades cada día para hacer pasar los proyectos presentados.

*
* *

Pero ocurren sucesos de verdadera importancia, que ponen de relieve la necesidad del poderío naval para las contingencias de la vida internacional contemporánea, y un hecho periodístico vino á dar á los deseos del poderoso Monarca, la fuerza que por sí mismo no tuvo.

La guerra de China y el Japón presentó, en la toma por los japoneses del arsenal de Wei-hai-wei, una de las batallas navales más interesantes de los tiempos modernos.

Todas las naciones europeas se dieron cita para concurrir á las cercanías de Wei-hai-wei.

Cuando todavía no se había decidido en el Reichstag alemán la suerte de los presupuestos de aquella marina, aparece en el *Daily Graphic* un magnífico grabado del bombardeo de Wei-hai-wei.

Los buques ingleses aparecían en primera fila con toda la majestad de su reconocida importancia, en tanto que allá en un sitio apartado, á la derecha, se hallaba la representación alemana, con su buque almirante único, pobre y poco lucida expresión del orgulloso Imperio.

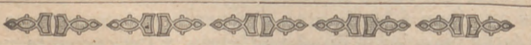
*
* *

El día 13 de Marzo, al revisar el emperador Guillermo su *Daily Graphic*, vió allí, gráficamente, el contraste significativo entre unos y otros recursos navales, considerándolo interesante lección en apoyo de sus opiniones.

Inmediatamente escribió al margen del grabado estas palabras: *Welch ein Hohn liegt darin! Qué humillante es esto!* Y lo envió al ministro de Marina.

El día 28 de Marzo se leyeron por tercera vez en el Reichstag los presupuestos de Marina. Entre los diputados se habían repartido copias del grabado, con la nota marginal del Emperador; y el efecto fué instantáneo.

Contra la gráfica prueba de la inferioridad humillante en que la bandera alemana estuvo en las aguas de Wei-hai-wei, era imposible argüir, y los créditos fueron vota los por unanimidad.



Final de una discusión:

—¡Vaya, vaya, concluyamos! ¿A qué voy á seguir discutiendo, si es usted un animal?

—Distingamos ¿Soy amigo de usted porque soy un animal, ó soy un animal porque soy amigo de usted?

EL PEOR CONSEJERO, ORGULLO

(NOVELA CORTA)

I

Encanto de los ojos era Dolores, que no parece sino que la Naturaleza quiso con ella dar una *mentis* á las más hermosas creaciones artísticas. Era la muchacha de las de rompe y rasga, y si en sus pupilas relampagueaba el odio, era como destello de puñal que ciega y atemoriza; en cambio, si amante entornaba los párpados, un pecho de roca se estremecería dulcemente conmovido.

Y como no eran de roca los de quienes tal belleza admiraban, á los ojos de chicos y grandes subíase á llamaradas el gozo y traduciase la admiración en exclamaciones, finas las menos, groseras las más, en todas se encerraba un deseo pecaminoso.

Alta como una Reina, sin hacer caso de los murmullos de entusiasmo que á su paso producía, como á través de las hojas de los árboles produce múltiple susurro el aire, iba Lola al obrador; que la chica era planchadora de oficio, aunque por su hermosura mereciera ser reina.

Inclinado el ondulante y escultural busto sobre el níveo lienzo que recubría la tabla, roja la faz, brillantes los ojos, aprisionada la plancha por sus manos de duquesa, Lola pasábase el día sacando brillo á las camisolas, y entre planchazo y planchazo, si no seguía el palique con las compañeras, continuaba el canto: el más popular y de moda, el más chulo y picante.

La tienda era como ermita en despoblado, que todo el que pasa se detiene á contemplar la *vera effigie* del santo milagroso: no había varón barbado ó sin barbas, que no pegase las narices al cristal del escaparate y se quedara como embobalado en la contemplación de tan lindos perfiles, empleados en labor tan prosaica.

Había quien apretaba el paso, como el que rehuye un peligro; había quien, menos cauto, se paraba en firme, y, después de hacer visajes y gestos admirativos, que le valían chistes por parte de las planchadoras, esperaba la salida del obrador de la ciudadanita, y he aquí que cuando ésta aparecía en la calle con el pañuelo de seda rojo y el mantón de lana color ceniza encubriendo el tentador cuerpo, el tenorio sentíase turulado, y si osaba pegarse á las faldas y mosquear simplezas, cosechaba al vuelo una calabaza que habría para proveer á todas las confiterías del reino: que así era Lola de espléndida en el dar y franca en el trato cuando la incógnita del amor la salía al encuentro; las mieles de sus labios de cereza trocábanse en hieles, y destrozaba con una risa ó un chiste el sensible corazón del que á la zaga iba detrás del suyo.

II

Al mirar á aquel hombre que tembloroso le pedía correspondiese á su cariño, Lola experimentó una sensación para ella desconocida, mezcla de complacencia y temor; un dulce ahogo que destruíra las frases de réplica y la empujaba á decir que sí á aquel sumiso pretendiente.

Justo—llamábase así el héroe—sujetó con las cadenas del cariño el corazón de Lola.

Todas las noches, á la salida del obrador, se veían ambos novios: se daban las manos, estrechándose mutuamente, y, luego, despacito, hablándose á media voz, iban calle arriba; él la pintaba su anhelo amoroso, así, á su modo, con mucho sentimiento y poca retórica, que no es obligación en un carpintero la de saber adornar las frases como un Dante; pero la frase salía de los labios, nacida de lo más hondo. No había más que fijarse en las pupilas del muchacho, incendiadas por la pasión, fijas en el rostro de Lola que, confiada y feliz, dejaba asomar á sus luminarias todo lo que sentía en aquellos ratos de palique.

—«Cuando nos casemos...»

Era la frase eterna de ambos, la que resumía todos sus ideales, toda su felicidad para lo porvenir. Acompañaban la frase con un suspiro, y se miraban ansiosos, llenos de rubor.

Y sin saber cómo, sus manos se entrelazaban de manera misteriosa, á hurtadillas de los transeúntes, que no reparaban en que la felicidad cruzaba á su lado, encarnada en aquella airosa mujer de pañuelo á la cabeza y en aquel modesto obrero.

Los domingos encontraban diversión toda la tarde encerrándose en un café, y allí, muy cerca uno del otro, se amaban mirándose más á su sabor, diciéndose mil ternuras y mil bobadas, emborrachándose de pasión; y ya encendidos los faroles, regresaban á sus casas, lamentándose por el camino de que los días de fiesta durasen tan poco.

Para Lola, el amor aquel suyo era agua en manos de un sediento: bebía su límite y sin cuidarse del hartazgo.

Siempre pensaba en Justo.

Y le reconocía cualidades y condiciones dignas de la epopeya. Justo era el mejor, el más guapo, el más valiente y cariñoso de los hombres. Ningún cantor de Grecia pintó con mayor entusiasmo á Aquiles, que aquella muchacha á su novio!

Le quería como quieren las mujeres del pueblo, con toda su alma; y para él tenía caricias y ternuras

sin cuento, impropias de su educación y estofa... Al pensar que cualquiera otra mujer podía cautivar á aquel que ella hacía suyo con todos los egoísmos de la pasión, sentía mortal congoja, y una oleada de fuego inundaba su organismo.

III

¡Lástima grande que la hebra de oro que ata los corazones, sea tan sutil que se rompa al menor esfuerzo; y lástima grande que el amor sea muchas veces vencido por ese otro propio, hijo en muchos casos de la soberbia!

El gran cariño que los héroes de este lance novelesco se tenían, deshízose como sal en el agua, amargándola; deshízose por una niñada, por un empeño fútil, por cuestión de amor propio, por prurito de mujer que, escudándose en la terquedad, quiere ser vencedora, no vencida. Una nube, sin consecuencias al parecer, pero que fué en este cielo amoroso nubarrón lleno de electricidad, que descargó en torrentes de lágrimas por parte de la mujer, en imprecaciones por parte del hombre, que á toda costa quería hacerse valer como tal.

—¡No la volveré á ver más!—se juró él.

—¡Le olvidaré!—se dijo ella.

Y se separaron, deshecho el corazón, pero con el gesto de la altivez el uno, con la sonrisa del desprecio la otra, pensando cada cual en que volvería el que jurara no volver.

Esperaba Justo que Lola le escribiría; confiaba ésta en que Justo iría á su encuentro; y en parecidas esperanzas pasó el tiempo.

Amor en casos tales, es fantasma que lo llena todo de pavor y sombra, desaparece pronto y deja en torno suyo un vago recuerdo tan melancólico, como atardecer de invierno á orilla del mar.

Guiada por el despecho, Lola aceptó el cariño del primer hombre que se le ofreció: sin preguntarle quié era, ni el móvil que le guiaba, ni tampoco le preocupó el no sentir hacia el nuevo adorador nada de lo que la llevara á aceptar al Justo. Le bastaba el que fuera otro hombre el que la vengara inconscientemente del despecho sufrido.

Y con el nuevo galán extremó las mimoserías y...

acabó por amarle como amó á Justo; misterio éste psicológico que nadie podrá explicar, pero que en la vida se repite con harta frecuencia.

IV

La casualidad quiso que Lola y Justo se encontraran en la calle.

Al reconocerse, ambos palidieron.

Justo fué el primero que rompió el silencio.

—Tenemos que hablar, Lola.

—¡De nada! Todo acabó entre nosotros—replicó la aludida, terciándose arrogantemente el mantón que envolvía su cuerpo.

—¡Escucha!—suplicó el joven

—¡Bastante te he escuchado otras veces!—volvió á replicar Lola.

—¡Te ha de pesar!—rugió el hombre.

—¡Ay, qué susto!—exclamó la moza con acento de burla, alejándose.

Justo se quedó parado en medio de la acera. Con los ojos inyectados y un temblor en todo el cuerpo, como jamás sintiera, vió alejarse á la mujer de sus amores; lágrimas de rabia hiciéronle ver todo nublado: aún resonaba en sus oídos el sarcasmo último.

Una idea horrible, que germinaba en su mente, le dió escalofrío.

—¡Antes que de otro, la mató!..

Fué la persecución tenaz, loco el empeño; guiaba el ánimo la venganza por el insulto recibido. La vista de Lola vino á exhumar el amor suyo, que cobraba más vida, mayor intensidad que nunca. Lo que Justo creía muerto para siempre, resucitaba ahora con delirios y deseos jamás sentidos. Odiaba y adoraba; sentía celos horrorosos y pegábase á la mujer como si fuera su sombra: una sombra medrosa que estremecía á Lola.

Agra lecia ésta que en aquellos días no estuviera en la corte su nuevo adorador... ¡Quién sabe lo que podría suceder, á encontrarse los rivales!..

—¡Déjame en paz, Justo!—le decía con acento de rabia.

—¡Not! ¡Tienes que volver á ser mi novia!—repetía él con terquedad de monomaniaco, acercándose aún más á la muchacha que, con gesto de miedo y asco, le rehuía, achocándose materialmente á las fachadas de los edificios que formaban á todo lo largo de la acera.

—¡Véte, por Dios!—volvía á suplicarle con los ojos llenos de lágrimas.

Y como suprema razón, con la voz afónica, le decía:

—¡Todo ha terminado entre nosotros!.. ¡No soy nada tuyo!..

V

Una tarde, la más espléndida y perfumada de las tardes de primavera, antes que el sol traspusiera el horizonte, salió Dolores del obrador, y allí, cerca de la puerta, se encontraba al acecho Justo, tembloroso, con las manos metidas en los bolsillos de la americana. La palidez de su rostro contrastaba con la

blancura del cuello de su camisa. Venía vestido como en los días de fiesta, cuando iba con su novia.

—¡Lola!—dijo con acento intraducible, cerrándole el paso.

La joven se quedó parada, sin saber qué decir: en sus ojos se leía el miedo.

—¡Lola!—insistió Justo, avanzando su rostro de muerto hacia el de su exnovia.

—¿Qué! ¿vas á comerme?..

—Por última vez, Lola: ¿me quieres?

—¡No!

—Piénsalo bien.

—Lo tengo pensado.

—Mira que vas á ser causa de la perdición de los dos.

—Aunque lo sea.

—Por última vez...

—¡Te digo que no!.. ¡Nunca!.. Antes seré una de esas mujeres... ¡Retírate!.. Me das asco... ¡Déjame pasar, ó pido socorro!..

E intentó desviar á Justo.

Este, impassible, murmuró:

—¿Tú lo quieres?... ¡Sea!

En su diestra; brilló un revólver... Sonaron dos tiros y un grito luego otro tiro.

Una porción de curiosos rodeaba el trecho de acera en donde agonizaban un hombre y una mujer: el hombre tenía los brazos extendidos hacia la mujer: en su rostro había una sonrisa de triunfo. La mujer conservaba aún la mueca de espanto en su faz lívida.

En el corro, la última fila de curiosos, hablaban contando á su capricho lo acaecido: en la primera fila reinaba lúgubre silencio; había quien tenía los ojos empañados por las lágrimas; quien volvía la cara con terror.

Ya era noche cuando llegó el Juzgado.

La luna enviaba sus rayos á la casa á cuyo pie yacían los cadáveres. Iluminaba fuertemente el enjabelgado rojo de la fachada, arrancaba destellos de plata á la cristalería del balconaje, pero no iluminaba aquel trozo de acera que sirvió de escenario al final dramático.

Diríase que la melancólica luz del satélite no quería ahuyentar las sombras que envolvían á aquel amor muerto.

ALEJANDRO LARRUBIERA.



JOYAS LITERARIAS

EL AMOR MARIPOSA

Viendo el Amor un día
Que mil lindas zagalas
Huían de él medrosas
Por mirarle con armas,
Dicen que, de picado,
Les juró la venganza,
Y una burla les hizo,
Como suya, extremada.

Tornóse en mariposa,
Los bracitos en alas,
Y los pies ternezuelos
En patitas doradas.
¡Oh! ¡Qué bien que parece!
¡Oh! ¡Quéuelto que vaga,
Y ante el sol hace alarde
De su púrpura y nácar!

Ya en el valle se pierde,
Ya en una flor se pára,
Ya otra besa festivo,
Y otra ronda y halaga,
Las zagalas, al verle,
Por sus velos y gracia
Mariposa le juzgan,
Y en seguirle no tardan.

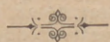
Una á cogerle llega,
Y él la burla y se escapa;
Otra en pos va corriendo,
Y otra simple le llama;
Despertando el bullicio
De tan loca algazara
En sus pechos incautos
La ternura más grata.

Ya que juntas las mira
Dando alegres risadas,
Súbito Amor se muestra,
Y á todas las abrasa.

Mas las alas ligeras
En los hombros por gala
Se guardó el fermentido,
Y así á todas alcanza.

También de mariposa
Le quedó la inconstancia:
Llega, hiere, y de un pecho
A herir otro se pasa.

JUAN MELÉNDEZ VALDÉS.



VICTIMA DE LAS APUESTAS

El dueño de un café de París, situado en la plaza de Anvers, ha sido víctima de su desmedida afición á las apuestas en las carreras de caballos.

Víctor Casagne, que es el nombre del cafetero, tenía un establecimiento, donde cada día prosperaba más. De pronto se vió acometido por una terrible pasión de las carreras.

En pocos meses las economías, las entradas diarias, todo fué á la caja de apuestas, y Casagne se vió forzado á vender su café en condiciones desastrosas.

Pero continuaba, más que nunca, dominado por su pasión.

Tras del café, vendió el mobiliario; tras del mobiliario, las alhajas y las propias ropas.

El último día que asistió á las carreras, había podido reunir cien francos, después de vender los restos que de su antigua posición y bienestar conservaba. Fuése con los cien francos á Longchamps, y... salió de allí con cuarenta céntimos!

—¿En qué emplearé estos cuarenta céntimos? se dijo.

La desesperación contestó á su pregunta.

Compró carbón, y al día siguiente se encontró el cadáver de Casagne en la pobre buhardilla que le servía de albergue.

SALVADOR YAMAGATA

FANTASÍAS INGLESAS

Días pasados publicaba un periódico inglés la siguiente historieta acerca del verdadero nombre del mariscal japonés Yamagata, que tantas victorias ha conseguido sobre los chinos al frente de las tropas del Mikado.

Decía el citado periódico que Yamagata se llamó antes el archiduque Salvador de Austria, y fundamentaba su creencia en que el archiduque pasó al Japón desde el Brasil hace algún tiempo, que permaneció allí desde entonces, y en que la táctica de los japoneses en la guerra ha sido exactamente la que recomendaba el archiduque en sus bien escritas obras sobre el particular.

Añade el periódico inglés que hasta hace algunos años no se conoció en el Japón este nombre de Yamagata.

Sólo como novela puede tomarse la noticia anterior. Precisamente la última afirmación que, caso de ser cierta podría servir de base al cuento; carece en absoluto de fundamento.

El título de príncipe de Yamagata pertenece á una de las más antiguas familias del Imperio, y siempre ha disfrutado en el Japón de gran prestigio; siendo además, desde hace muchos años, una de las familias nobles de más influencia en aquel país.

LOS FOTOGRAFOS YANKEES

Como negocio lucrativo y como reclamo de primera magnitud, merece citarse lo ocurrido hace unos cuantos días en Nueva York.

Un tenor alemán acababa de cantar por la centésima vez el papel principal de *Siegfried*.

Terminado el primer acto, tres caballeros, correctamente vestidos de negro, se presentan en la escena. Uno de ellos pronunció en alemán un largo discurso, y al concluirlo presentó al artista, como regalo, un casco; el otro le ofreció una pitillera, y el tercero rogó al público que no se moviera de sus asientos, porque tenía el encargo de fotografiar la sala como se encontraba en aquel instante, tomando así en conjunto el retrato de todos los apasionados de Wagner.

Los espectadores aplauden; las señoras procuran adoptar la mejor postura y ensayan la sonrisa más graciosa; varios poderosos reflectores inundan la sala de torrentes luminosos, y la máquina fotográfica reproduce con exactitud y en sus menores detalles el salón y la concurrencia, continuando en seguida la representación.

Si cuantos estaban presentes compran la fotografía, hay que confesar que los regalos hechos al tenor han sido reproductivos, como nunca lo fueron otros regalos, pues el teatro *Opera House* puede contener ocho mil personas, y en la noche del suceso había un lleno.

CONSEJOS PRACTICOS

LA RONQUERA DE LOS ORADORES Y CANTANTES.—UN BARNIZ INCOMBUSTIBLE.

Se viene usando, para combatir dicha ronquera, el colocar en la boca un trocito de bórax de 15 á 20 centigramos, haciendo uso la víspera del día en que haya de cantarse ó de hablar, de 15 centigramos de nitrato de potasa, en un vaso de agua azucarada, ó una infusión de 3 gramos de jaborandi, y poco antes un gargarismo con 200 gramos de cocimiento de cebada, 5 á 10 de alumbre y 10 de miel rosada.

Con el importante fin de preservar las maderas y objetos del fuego, aconseja un periódico americano la composición siguiente:

Silicato de sosa.....	30 partes.
Vidrio en polvo....	20 —
Porcelana en polvo	20 —
Piedra en polvo.....	20 —
Cal.....	10 —

Se mezcla la sustancia resultante, interponiéndole agua caliente en suficiente cantidad para obtener un barniz de consistencia apropiada. Nos parece de gran utilidad para los teatros, circos y demás sitios en que haya temor de incendios. Todas las maderas, telones y objetos combustibles deben cubrirse con este barniz incombustible.

BRILLO PARA EL PLANCHADO

Aunque la moda ha querido algunas veces pronunciarse contra el exagerado brillo de las pecheras, cuellos y puños de las camisolas de nuestros elegantes, no ha conseguido hacer desaparecer la costumbre, que cada día se extiende más, y que el buen aspecto y hasta la economía recomiendan.

La composición siguiente da resultados magníficos que, una vez experimentados, hacen olvidar por completo la que hoy se emplea; y para que pruebe el que guste, se detalla á continuación:

Blanco de ballena.....	50 gramos.
Goma arábica.....	50 —
Glicerina.....	120 —
Agua.....	720 —

La receta no puede ser más económica, y pueden soportarla todas las fortunas.

En el momento de servirse de ella, se mezcla medio vaso en un litro de agua, que servirá para diluir el almidón.

PENSAMIENTOS

El que ofrece el soborno, es esclavo del que lo rehusa.—*Demóstenes*.

Son más los temores que los peligros verdaderos.—*Séneca*.

A nosotros debe la Fortuna el ser una diosa.—*Juvenal*.

Nadie se acuerda del sol más que cuando se eclipsa.—*Séneca*.

Con ligereza no puede hacerse nada grande.—*Quintiliano*.

Acaricia tu caballo antes de ponerle la brida.—*Arabe*.

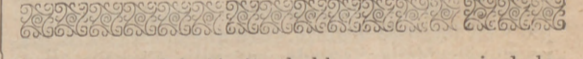
Confía en Dios, pero amarra tu camello.—*Arabe*.

Entre personas de honor, la palabra es un contrato.—*La Roche*.

Todos los negocios tienen principio, progreso y fin: el principio quiere mucho seso; el progreso, seso y paciencia, y el fin, de cualquiera manera que sea, pide ánimo sosegado.—*Setanti*.

Es rico aquel que recibe más de lo que consume, y pobre aquel cuyos gastos exceden á su recaudación.—*Massias*.

Nuestro orgullo nos pone á merced de aquel que quiera tomarse la molestia de adularnos.—*La Bruyère*.



Un oficial del ejército habla con su novia de las probabilidades de guerra en Europa.

—Dime, le pregunta ésta: ¿hasta cuándo crees que podrás seguir, como ahora, disfrutando de esta época de paz?

—Hasta que me case.

Deseado he desde niño
y antes, si pudo ser antes,
ver un médico sin guantes
y un abogado lampiño,
un romance sin oíllas,
un sayón con pantorrillas
y un criollo liberal,
y no lo digo por mal.
Cura gracioso y parlando
sus vecinas el doctor,
y siendo un grande hablador
es un matalas-callando;
á su mula mata andando,
sentado mata el que cura,
y á su cura sigue el cura
con *requiem* y funeral;
y no lo digo por mal.

F. DE QUEVEDO



El Tesoro del Bajá.

(CONTINUACIÓN)

—Asuntos de mi difunto padre me obligan á una excursión fuera de Londres; yo le ruego me disculpe y dispense de mi ayuda personal; pero aquí está mi amigo Mohamed-Habassi...

—No, yo no quiero que sepan mi nombre, interrumpió vivamente el joven no quiero que me conozcan por Mohamed-Habassi; prefiero me llamen Hammed Ezziani.

—Como quieras, amigo, dijo Edward. Diré: «Aquí presento á Hammed Ezziani, que habla el idioma moghrebino y conoce perfectamente el inglés. Mi amigo le auxiliará en cuanto yo pudiera servirle». Pues, continuó sir Edward, tú sabes bastante inglés por haberlo aprendido en tus visitas á Gibraltar y durante nuestras relaciones en Tánger.

Quedó, pues, convenido que Mohamed sería presentado en el ministerio de Negocios Extranjeros al llegar á Londres, y que obtendría un sueldo suficiente para vivir en la capital, desempeñando el cargo de intérprete y traductor del idioma del Mogreb.

IV

Cuando la familia del difunto embajador inglés llegó á Londres, sir Edward llevó á Mohamed-Habassi á casa de su primo, Walter Carr, en el Temple. Walter y Mohamed eran ya conocidos por haberse hallado juntos en algunas cacerías y expediciones con que allá en Tánger celebraba su tío el embajador la presencia de Walter Carr entre la familia durante los meses de vacaciones.

Lo primero que hicieron los primos por el joven moro fué ponerle presentable para la sociedad europea. No era posible hacerle pasar por inglés, porque el color de su rostro era como el de uno que ha pasado su vida en la boca de un horno, y aquellos negros ojos tenían la apariencia de carbones encendidos, tan peculiar de los hombres de raza meridional. Los primos se esforzaron, sin embargo, en dar á Mohamed el aspecto de un armenio ó turco acomodado.

—Como para que á uno le tengan por moro, observó Edward, es necesario afeitarse la cabeza, también para pasar por europeo hay que dejarse crecer el pelo. Amigo Mohamed, necesitas una peluca.

Y así se hizo. El moro se puso una peluca negra, que le dió aspecto de muchachuelo. Pasados un par de días, Edward le presentó en el ministerio de Estado, bajo el nombre de Hamed Ezziani, literato morisco, muy versado en la lectura y escritura del idioma moghrebino; y allí, por recomendación del hijo del difunto embajador en Marruecos, fué admitido como traductor ó intérprete temporero.

Colocado ya su amigo y protegido, marchó Edward al Norte de Inglaterra á los asuntos de testamentaría de su padre, dejando á su madre y hermana en Londres.

Antes de ausentarse, pudo dar á Mohamed una gran noticia, que era por aquellos días la comidilla de los círculos políticos: Salla Dudu no había sido admitida como regalo del Sultán por el hijo de la reina de Inglaterra.

Con esta noticia suponía Edward que su amigo se tranquilizaría respecto á la suerte de su prometida, y, en efecto, supuso bien; pues evitado este peligro, no esperaba Mohamed que Salla tuviera ningún contratiempo, hallándose protegida por su parentesco con la esposa preferida del bajá.

Los primeros días de su estancia en Londres fueron de asombro y atontamiento para Mohamed. Hallábase como aquel príncipe de Persia, del cuento árabe, después de su caminata por los aires en el caballo encantado. Todos sabemos lo alegre y atractiva que aparece la metrópoli inglesa durante el mes de Mayo. El joven Mohamed tenía bastante amor propio y su tanto de orgullo, para que confesara de plano su alegría mezclada de confusión. El sol luciendo todos sus esplendores; el río, que dominaba desde su ventana, literalmente ocupado de falúas, barquichuelas y botecillos de vapor, llevando á bordo bandas de música; los árboles y la hierba de los jardines ostentando los variadísimos matices del color verde, y las flores alegrando la vista y embalsamando el ambiente.

Pero el brillo del sol, la animación del río y el encanto de las flores eran para Mohamed casi nada, comparado todo ello con la maravilla de la gran ciudad.

—Jamás, jamás, declaró por fin un día á Walter Carr, hubiera yo creído, si no lo veo, en la existencia de ciudad tan vasta.

La anchura y longitud de las calles le hacían el efecto más descabellado en sentido de la noción del espacio; los carruajes de lujo, los coches de alquiler, los ómnibus y los carretones, todos ellos marchando á gran velocidad á la izquierda, á la derecha y al frente, sin choques, tropezones, ni averías, le causaban el terror, mezclado de alegría, que siente la juventud al presenciar las fantásticas representaciones de magia; el continuado y violento ruido de cascos y ruedas, y las turbonadas incesantes de gente, aturdirían sus oídos y enloquecían su cerebro; la riqueza, el esplendor y la inmensidad de tiendas y bazares deslumbraban sus ojos; y cuando le sumergieron en



LA PRESENTACIÓN

las entrañas de la tierra, haciéndole entrar en un coche del ferrocarril subterráneo, el estruendo de la maquinaria y el silbido de las locomotoras, en medio de la oscuridad, consiguieron atolondrarle y subyugarle de tal modo, que al dejar el tren exclamó lleno de tristeza y dirigiéndose á su acompañante Walter Carr:

—¡Razón tenía mi padre al decir que mi espíritu era tan apocado como el de una mujer!

Walter Carr contestó con una sonrisa.

El sabía que el joven era bravo y valiente hasta la temeridad, frente á un oso ó frente á un tremendo y colmilludo jabalí; y sabía también, porque en sus expediciones á Marruecos lo había comprobado, que la espingarda y el sable de Mohamed el joven, eran terribles para el enemigo, lo mismo en las montañas del Riff como en las llanuras de Bled Ahmar.

Lo que sobre todas las cosas dejaba esupectado al perseguidor de Ben-Aiida, era la multitud de mujeres jóvenes y ancianas que transitaban por las calles de Londres con la cara completamente al descubierto, evidentemente sin darse ellas cuenta del asombro que producían en el hijo de Alá. Y estas mujeres eran maravillosamente bonitas muchas de ellas, y pasablemente hermosas la generalidad. Allá en su país, no habría visto, en lo que llevaba de vida, más de una docena de mujeres sin el rostro velado, excepto la judías y negras, que no entraban en cuenta; en Gibraltar había visto mujeres inglesas y españolas, pero en reducido número, y sin afectarle tanto como esta multitud incesante de mujeres de todas edades que en Londres veía á cada paso; muchachas y mujeres de edad en las tiendas, en los restaurants, en las calles, en los coches, en los trenes, en los ómnibus; mujeres de todas edades y condiciones que pululaban indiferentes por todas partes, y trastornaban su cabeza.

Walter Carr le llevó también á varios teatros, y aquí ya nuestro joven moro no pudo más; las olas de la gran población, de aquel mar de revueltos torbellinos, se enseñoreaban del barquichuelo inexperto, amenazando sumirle en insondables abismos.

Walter Carr observaba con admiración y gozo las delicias, sobresaltos é inquietudes del joven Mohamed, y procuró hacerle explicar cuanto sentía.

—No es posible que mis palmas digan lo que siento ¡oh amigo mío! dijo Mohammed. ¡Todo es aquí grande y maravilloso, como en el inmenso Océano! Yo me siento perdido en él, yo quedo reducido á la nada! Pero si pienso en esto: que nosotros los musulimes somos necios y ciegos en tapar á las mujeres el rostro y encerrarlas entre paredes. ¿Hubiera Alá hecho nunca á la mujer hermosa, si El tuviera intenciones de mantenerla oculta? ¿Por qué su belleza no ha de brillar sobre todo el orbe, como la luz del sol, el resplandor de la luna y el fuego de las estrellas, llevando la alegría y la satisfacción á los hijos de los hombres? ¡Alabo el nombre de Alá, exclamó el joven, extasiado ante su obra de bellísi-

mas mujeres! He visto en esta gran ciudad tal número, como jamás soñé yo pudiera existir en el mundo entero.

Cuando Mohammed empezó á reflexionar sobre cuanto había visto, oído y sentido, una insidiosa alteración estuvo á punto de verificarse en él, y el orgulloso y noble semibárbaro estuvo en peligro de convertirse en el tímido y sutil esclavo de la civilización.

Seguramente no habrá un moro en todo Marruecos que no se juzgue superior á cualquier europeo que se ofrezca á su vista, y el moro de buena familia es la criatura más orgullosa del mundo; siente orgullo por su religión; orgullo por su linaje; se jacta, sobre todo, de las glorias de su pasado en España, cuando él era el único caballero elegante de Europa, instruido en todas las artes y ciencias, y dotado de todas las gracias. Todavía en los actuales tiempos, con su ignorancia, por nosotros no comprendida, quiere rodearse de estos trozos carcomidos de grandeza ha tiempo eclipsada; y, á pesar de su política, de su obediencia y su humildad ante las potencias europeas, el orgullo tiene profundas raíces en su corazón, y sinceramente desprecia á todos cuantos no son ellos.

El joven Mohamed-Habassi, aunque más inteligente que los demás moros, y aunque de la vida inglesa y del poder de Inglaterra sabía más que sus compatriotas, había también acariciado todo ese orgullo cuando se encontraba en su país, aun cuando siempre fué suficientemente político, cordial y amigo de los europeos. Pero ahora, en Londres, sus ideas variaron por completo. Empezó á perder toda noción de suficiencia propia, de la de su país y sus habitantes, de su religión y de sus antepasados; sin que se librara del desencanto parte alguna del aparatoso edificio de reglas y tradiciones en que había sido educado.

De inteligencia viva y sutil, cuanto más observaba y consideraba aun los fenómenos ordinarios que saludaban diariamente sus ojos, calles limpias y hermosas, en vez de inmundos callejones abiertos en roca viva como el lecho de un torrente, y en los que se amontonaban restos corrompidos de multitud de procedencias; el orden en vez del desafuero, la rapiña y el asesinato á la luz del día; hombres que tranquilos y activamente marchan á sus negocios ó placeres sin temerse unos á otros y, por tanto, sin armas ni precaución alguna, tanto más modificaba sus nativas opiniones y prejuicios, y tanto más dispuesto se hallaba para inclinarse y reconocer el genio de la civilización europea. Se encontraba Mohamed en parecido caso al de la reina de Sabá cuando visitó y conversó con Salomón; vencida y deslumbrada ante magnificencia desconocida para ella, exclamó: «ni la mitad de lo que realmente es, se me había dicho; tu sabiduría y tus riquezas exceden á la fama que llena el mundo ensalzándote.»

(Continuará.)



CARIDAD SIN ORDEN

GENEROSIDAD como la nuestra, corazón como el nuestro, impulsos nobles, sublimes y levantados como los del pueblo español, no los busquéis en parte alguna.

Toda idea buena germina en nuestra tierra bendecida; pero como es planta natural y silvestre, sale con mucho aroma, eso sí, pero desperdigada, sin orden, á la buena de Dios, acá una espiga y otra á dos kilómetros de distancia.



En el arrojado patriótico somos el pueblo de los guerrilleros, aislados Cides que perdían por estar aislados cuanto ganaban por ser valerosos; en el valor benéfico, somos el pueblo de los héroes anónimos; en las explosiones de caridad, somos la patria de las pequeñas suscripciones, de las cuestaciones infinitas, de las funciones á beneficio de esto y de lo otro, al fin de las cuales, y deducidos gastos, quedan para el beneficiado 2,50 pesetas por función.

Muévenme á estampar estas consideraciones los hermosos rasgos de caridad pública y privada con que la nación entera se apresura á recaudar dinero que alivie, ya que no la pena moral, la triste material situación en que habrán quedado la mayor parte de las familias de los naufragos del *Reina Regente*.

Hermosa caridad que, convenientemente encauzada, daría para todo y sumaría un capital respetable; mientras que así, desordenada y subdividida, apenas basta á cubrir los gastos, evaporándose la espléndida limosna entre luces, flores y músicas, entre picos, palas y azadones.

¡Qué remedio! Así somos, y jamás consentiríamos que el Estado, la Iglesia, ni personalidad alguna, por ilustre y respetable que fuera, dirigiese los espontáneos impulsos de nuestro corazón libérrimo y jactancioso.

Todo movimiento caritativo encuentra abiertas nuestras gavetas y de par en par las puertas de nuestras casas, que no en balde la desgracia, la miseria y el dolor son en España gente de confianza y como de la familia; mas el perfecto español no se da por satisfecho con poner sus bienes al servicio de la caridad; necesita ayudarla también oficiosamente con sus iniciativas y habilidades.

El que es poeta, tiene que hacer versos alusivos, el músico ha de tocar el violín, el piano ó las castañuelas; y como «de músico, poeta y loco, todos tenemos un poco», de ahí que los dineros de la caridad española vayan siempre envueltos en versos, sinfonías y locuras.

Aquel que en su vida haya leído en público versos dedicados á las víctimas del terremoto X, de la inundación F ó de la epidemia H, que levante el dedo.

Deplorar una calamidad pública, y hacerlo con versos que son una calamidad poética, es, después de todo, una generosa aplicación del consabido axioma de la homeopatía: *Similia similibus curantur*.

¿Quién no recuerda, allá en sus juventudes, en la

vida estudiantil sobre todo, haber organizado funciones y fiestas á porrillo en favor de los pobres?



Cuando alguna de ellas se tramaba, disminuía por días la asistencia á clase; los alumnos andaban distraídos, la voz del catedrático resonaba muchas veces en el aula vacía.

- A ver, Sr. Pérez, decía el profesor mal humorado: ¿quiere usted darme la lección del día?
- Dispense usted; no estoy preparado.
- Pues ¿qué ocurre?
- Nada, que ayer tuvimos ensayos de rondalla para pedir por las víctimas de los terremotos.
- Bien me parece. Ensayen ustedes mucho y bien, porque este Junio tendrán que repetir la rondalla.
- ¿Habrà alguna otra calamidad?
- Indudablemente; las víctimas de los exámenes.

Como los organizadores de tales fiestas son siempre gente simpática, bien relacionada, joven por lo general y sobre todo entusiasta é incansable, sacan dinero de las piedras.

Si todo ello llegara íntegro á los pobres ó á las víctimas, saldrían de apuros, sin duda alguna. Pero todo cuesta dinero.

Si se trata de una cuestación pública, hay que pagar la música, los coches, el local de reunión, infinidad de pormenores y zarandajas.

Cuando lo que se arma es una función teatral, el presupuesto de gastos es más subido: alquiler de local, luz, dependencia, billeteaje, sueldo á las actrices ó regalo si trabajan gratis, etc., etc.

Nada hay tan simpático, tan español, tan generoso y propio de la gente joven, como el trabajo de una estudiantina.

Pero cuando la calamidad es pública y notoria,



cuando á todos afecta y todos desean remediarla ¿qué falta hace pedir con música ni ofrecer atractivos á cambio de la limosna?

Lo importante y esencial es que todos den.

Lo peor es que sean pocos á dar y muchos á pedir.

Pero es cosa corriente y sancionada por el uso que aquí las musas (Talia y Euterpe sobre todo) ejerzan para con la caridad el cuasi-contrato de *negotiorum gestis*.

La Junta de señoras tal ó cual patrocina una función cómica para que el público se ría mucho á beneficio de los pobres que lloran.

El aristocrático aficionado H cantará en los *Hugonotes* el papel de Raul y gastará en vestirse un montón de duros, que no vendrían mal si fueran derechamente á manos de los necesitados.

En esta y en la otra capital de provincia se organizan *Kermesses*, que seguramente producirán un dineral; pero ¿qué quedará para el pobre después de pagados carpinteros, luces, tablados, músicas, flores y accesorios?

Si todo el dinero que se mueve, si todo el trabajo que se pone, si todas las iniciativas que se derrochan con motivo de una pública calamidad fueran derechos al socorro del pobre, ¿cuán eficaz sería la limosna, qué cuantiosa, y, sobre todo, qué rápida!

Ahora no se han dado funciones de toretes; pero hace años era el número obligado de todo programa con objeto benéfico.

Se reunían unos cuantos chicos, con tan buen deseo como poca aptitud para el caso; se invitaba á cuatro señoritas para que presidieran el espectáculo; se escribía á un diestro famoso para que viniera á dirigir la lidia; los organizadores, la cuadrilla, el público entero gastaba un dineral, se aburría soberanamente, y al fin de la función resultaba un producto líquido de 20 pesetas.

Algún lidiador salía perniquebrado.



Y no faltaba entre sus compañeros quien le propusiera al Ministro para la gran cruz de Beneficencia. Porque, en resumidas cuentas: ¿no era cierto que el referido joven había expuesto su vida por socorrer á los desamparados?

Somos caritativos, pero no prácticos; peor fuera al revés.

Haya caridad, que el orden ya vendrá con el tiempo.

Y pensemos que al fin y á la postre, Dios estima la limosna, no por cuantiosa, sino por ser libre, generosa y caritativamente otorgada, como todas las de nuestro pueblo, menos utilitario cada vez, y por eso mismo más simpático cada día.

LUIS ROYO VILANOVA.

NOTABLE FENOMENO

UN LAGO IMPREVISTO

En la provincia de Roma, y próximo al pueblo de Leprignano, se ha formado repentinamente un lago de importancia, producido por surtidores subterráneos, de los que ningún conocimiento tenían los habitantes de aquellos terrenos, ni viajero alguno pudo observar. El lago tiene una circunferencia de más de dos tercios de milla, y las aguas reúnen la particularidad de ser sulfurosas.

El sitio se ve favorecido por numerosa concurrencia del país y otras provincias, que acude á visitar este nuevo lago, cuya extensión aumenta por días.

—Accediendo á lo solicitado del interesado, se ha dispuesto que el capitán de infantería D. Gonzalo López Pantón sea alta nuevamente en ese ejército.

—De Real orden han sido aprobadas las comisiones desempeñadas por el comandante de infantería D. Bartolomé García y por el primer teniente D. Antonio Vallejo; auditor de segunda D. Adolfo Vallespina; primeros tenientes de ingenieros D. José Mera y D. Ricardo Martínez y maestro de obras de primera clase D. Clemente López de Letona.

—La *Gaceta* del lunes último publicó un decreto nombrando consejero de Estado, con destino á la sección de Hacienda y Ultramar, á D. Manuel Azcárraga y Palmero.

—Por el último correo directo han sido remitidos de esas islas al ministerio de Ultramar los proyectos presupuestos para el año económico próximo.

Los gastos se calculan en 13.793.656 pesos, y esto representa un aumento de pesos 656.159 respecto al presupuesto vigente; pero como los ingresos ascienden á 14.963.760 pesos, todavía resulta un sobrante de 1.750.104 pesos.

Comparado el importe de los ingresos consignados en el nuevo presupuesto con la recaudación obtenida en el año 1890, resulta que en el transcurso de cuatro años la contribución urbana ha aumentado en un 40 por 100, y la industrial en un 41, la renta de loterías en un 25, la del opio en un 36, la de cédulas personales en un 68, la de efectos timbrados en un 75, la de Aduanas en un 77, la capitación de niños 114, los bienes del Estado en 134 y los ingresos eventuales en un 359 por 100.

—En el último Consejo de ministros, el de la Guerra dió cuenta de haber pedido el general Blanco el envío de lanchas cañoneras para la laguna de Llanos.

Los ministros aprobaron la petición, y el general Beránger telegrafió á Hong Kong, en cuyos astilleros se construirán en brevísimos plazos dos lanchas, que se enviarán en seguida á Mindanao.

—Ayer publicó la *Gaceta* el decreto correspondiente declarando jubilado, á su instancia, á D. José Almagro Vega, fiscal que fué de esa Audiencia.

—La Comisión que entiende en la proposición presentada al Congreso, encaminada á castigar la propaganda separatista, se reunió ayer y aprobó por unanimidad la ponencia redactada por los Sres. Calbetón y Dolz, con sujeción á la cual quedó redactado el dictamen que hoy se firmará y presentará al Congreso.

Según el dictamen, el castigo del separatismo y su propaganda constituirá un título especial del Código penal. Después de definir el separatismo, se prescribe que se castigará dicho delito con las penas señaladas en el mismo Código para la rebelión.

Respecto á la propaganda hecha por medio de la publicidad ó la apología de dicho delito, será castigada con la pena de relegación temporal.

Se declararán ilícitas y sujetas á las penas generales del Código todas las asociaciones en que de cualquier manera se fomente la propaganda de las ideas separatistas.

Las nuevas disposiciones tendrán aplicación en todo el territorio español.

Madrid.

Indícanse para ocupar las plazas vacantes de señores vitales al general Weyler y á los señores conde de Peña Ramiro y marqués de Casa-Jiménez.

—El señor duque de Sotomayor ha dado el pésame á los señores de Isasa, en nombre de S. M. la Reina, por el fallecimiento de la anciana madre de dicho exministro de la Corona.

Han sido nombrados alcaldes:

De Coruña, D. Antonio Pérez Dávila; de Jaén, don Julio Angel Muñoz; de Ecija, D. José Joaquín Díaz Aguilar y Tablada; de Andújar, D. Manuel Candaleja P. de Vargas; de Linares, D. Gregorio Garzón García; de Caravaca, D. Antonio Montoya Hervás; de Calatayud, D. Cándido Franco Molina,

—El exgobernador de Madrid, señor duque de Tamañes, que es coronel honorario de un batallón de voluntarios de la Habana, ha ofrecido sus servicios para el caso poco probable de que fueran necesarios en campaña.

—La Comisión municipal encargada de los festejos de Mayo se ha reunido, acordando ya algunos de los que han de verificarse este año, coincidiendo con la exposición de Bellas Artes y con las fiestas de San Isidro.

—Casi todos los periódicos han publicado estos días las siguientes declaraciones del Sr. Castelar.

«No será jamás jefe de un partido monárquico, porque me lo impiden mi historia y mis principios republicanos; no será jamás jefe de un partido republicano, porque me lo impide mi patriotismo.

No he abandonado la pluma, pero no volveré al Congreso, y lo que quiero es que me dejen en paz y tranquilo.»

—Han sido ascendidos á subintendentes del Cuerpo de Administración militar los Sres. D. Juan Muñoz Gressés y D. Mariano Tejero y Durango.

—De las 72 defunciones ocurridas el día 16 en Madrid, cincuenta y tres recayeron en niños menores de cinco años.

—El sarampión ha producido en Madrid del 1.º al 12 de Abril, 133 defunciones dando un resultado de más de once defunciones por día.

—Ha fallecido en esta corte D. Juan José de Machicote y Pignatel, marqués de Machicote, título fun-

cionado en 1869 y caballero de la Orden de San Juan de Jerusalén.

—Según las noticias recibidas de provincias acerca de la recaudación durante la primera quincena del corriente Abril, en Aduanas hay una baja de dos millones de pesetas, prevista por la menor importación de cereales.

—El viernes último falleció en esta corte, á consecuencia de una pulmonía, el reputado doctor Lucientes, médico que fué de varios establecimientos balnearios y persona muy conocida y estimada en Madrid.

Fué diputado á Cortes é inspector general de Sanidad durante la epidemia colérica de 1885, en el desempeño de cuyo cargo prestó servicios relevantes y dignos de la más alta consideración.

En la actualidad desempeñaba la plaza de médico director de los baños de Caldas de Mombuy.

Era uno de los mejores amigos del Sr. Romero Robledo.

—Ha fallecido D. Luis Rodríguez Casanova García San Miguel, hijo de la señora marquesa de Onateiro y sobrino del primer vicepresidente del Congreso, señor marqués de Teverga.

—Ha fallecido en esta corte, á los ochenta y siete años de edad, el reverendo padre Eugenio Labarta, considerado como uno de los mejores teólogos de la Compañía de Jesús.

—El ministro de Fomento, Sr. Bosch, lleva al ministerio propósitos de reformar la instrucción pública. Pero nada puede adelantarse sobre la reforma, porque no está ultimada todavía.

—Desde el día 20 quedan abiertas al servicio público, en la red telefónica interurbana del NE. de España, las estaciones de Madrid, Zaragoza y Barcelona. Barcelona dista de Madrid 700 kilómetros; la voz se oye con más claridad que en los teléfonos del servicio general de Madrid. Esto consiste en la perfección de los aparatos y en lo bien montada que está la línea.

—Se ha separado de la redacción de *El Liberal* el distinguido escritor D. Mariano de Cavía. Dos días después entró á formar parte de la redacción del *Heraldo*.

—Más nombramientos de alcaldes: de Sevilla, don Joaquín Campos; de Verín, D. José Pérez Rodríguez; de Lérida, D. Francisco Costa; de Utrera, D. Ignacio Valle; de Estepona, D. José Crespo; de Almazán, don Pedro Alonso; de San Clemente, D. José Lorenzo Navarro; de Puente del Arzobispo, D. Federico Acevedo; de Liria, D. José María M. Martot; de Oviedo, D. Ramon Pérez Ayala; de San Fernando, D. Froilán Alonso; de La Almunia, D. Valentín Cabrero

—Según dice *La Epoca*, el señor conde de la Viñaza tiene ya escrito su discurso de entrada en la Academia Española, el cual trata de la *Sátira política* en España desde los tiempos más antiguos hasta la época de Felipe V.

En los tiempos de Felipe IV fué, como es sabido, cuando la sátira política alcanzó gran apogeo. El joven académico electo no ha querido ocuparse de este sabroso asunto en tiempos más próximos á los nuestros, por consideraciones atendibles sin duda.

—El día 24 del próximo mes se efectuará en la capilla reservada de San José el enlace del señor D. José Navarro Rodrigo con la señorita de Casariego.

—En la madrugada del domingo último falleció en esta corte el notable actor dramático D. Ricardo Calvo.

—Para principios de Mayo es esperado en Barcelona el Sr. Silvela, en unión de los señores Villaverde, Dato y Rancés, para presidir la constitución de la junta provincial del partido.

Se le obsequiará con un banquete y jiras á los principales centros productores.

—Desde hoy colaborará en el periódico el *Heraldo* el notable crítico D. Leopoldo Alas, que firma sus trabajos literarios con el seudónimo de *Clarín*.

—El domingo falleció en esta corte el señor marqués de San Felices, Grande de España y persona muy apreciada en los altos círculos.

—Se han acordado las siguientes disposiciones:

Nombrando director de la fábrica de armas de Oviedo, al coronel de artillería D. José Ruiz Soldado.

—Idem íd. del parque y comandancia de artillería de la plaza de Pamplona, al coronel de artillería D. Fernando López Domínguez.

—Idem íd. íd. de Santoña, al teniente coronel de artillería D. Manuel Guillerma.

—Idem subinspector de las comandancias de Navarra, Huesca y Guipuzcoa, al coronel de carabineros D. José Suárez de Figueroa.

—Idem primer jefe de la comandancia de Almería, al teniente coronel de carabineros D. Prudencio Ramazos.

—Idem íd. de la de Estepona, al teniente coronel de carabineros D. Tomás Pérez Riavazzo.

—Idem íd. de la de Orense, al comandante de carabineros D. Enrique Gillis López.

—Ha sido concedida la gran cruz de San Hermenegildo á los generales de brigada D. Francisco Gómez Solano y D. Narciso Barraguer, este último de la escala de reserva.

—Idem la blanca del Mérito militar de la clase correspondiente, al oficial primero de Administración militar D. Luis Fernández Ruiz, y al oficial segundo D. José García Gutiérrez; al primer teniente de ingenieros D. Agustín Escandella y al de la Guardia civil D. José Molina Ruiz.

—Más alcaldes:

De Avila, D. Antonio Santiuste Ubeda.

De Denia, D. Vicente Romaní.

De Sanlúcar la Mayor, D. Mariano Pereira y Pereira.

—En el expreso de ayer llegó á Madrid D. Miguel Morayt, á quien saludaron en la estación y en su casa buen número de amigos y correligionarios.

Aunque procesado por la autoridad militar de Barcelona, aquel capitán general, en atención á las especiales circunstancias que concurren en el Sr. Morayt, le ha autorizado para que resida en Madrid, con la obligación de comparecer en aquel juzgado cuando sea necesario, y de dar cuenta cada quince días de su existencia y de sus cambios de domicilio.

—Dice un periódico de Galicia que la familia real irá á aquella región en el próximo Julio, y que probablemente se detendrá en Lugo, de paso para la Coruña y El Ferrol, asistiendo en este último punto á la botadura del crucero *Cardenal Cisneros*, si para entonces está pronto á ser lanzado al agua en los astilleros oficiales del departamento.

Provincias.

El domingo último se verificó en Cariñena un *meeting* agrícola que estuvo muy animado. Concurrieron viticultores de nuestras poblaciones aragonesas. Fué presidido por el Sr. Moret, quien pronunció un discurso muy elocuente en favor de la viticultura. Se prepara otra reunión análoga en Valencia. Se ha solicitado el concurso del Sr. Moret.

—El general Calleja se embarcó en la Habana el día 20, de regreso para la Península, habiéndosele hecho una entusiasta despedida por todas las clases sociales. Así lo telegrafía el general Arce, se gundo cabo de la Isla.

—Ha fallecido en Valencia, á los setenta años de edad, el señor marqués de Cruilles, D. Vicente Salvador y Monserrat.

—Dicen de Barcelona, con fecha 21, que aquel mismo día apareció ahorcado, pendiente de un clavo, y en su habitación, el teniente coronel del 4.º regimiento de zapadores minadores, D. José Ortega.

Se ignoran las causas del suicidio.

—En San Sebastián ha quedado constituida oficialmente, faltando sólo firmar la escritura, la Sociedad anónima de «Easo», cuyo objeto es construir un edificio consagrado exclusivamente al arte, y cuyo salón principal ha de destinarse á conciertos y exposiciones de Bellas Artes.

Hay planos, dice *La Voz de Guipuzcoa*, hay terrenos, y hay lo que es más indispensable: dinero.

El solar adquirido está en la calle del General Jáuregui. El proyecto es de un edificio de dos pisos, de fachada artística, propio del objeto á que se le destina, y su local principal será una gran sala, de cubierta de cristal, donde la Sociedad «Euskal batzaria» dará sus conciertos de invierno, y los pintores en verano organizarán Exposiciones.

—El día 20 estuvo visitando la ciudad de San Sebastián, adonde fué desde Biarritz, acompañada de su marido, la hija del célebre general Boulanger. Los dos hicieron el viaje en bicicleta.

—Noticias recibidas de Melilla dicen que el miércoles pasado un recluta del actual reemplazo disparó un tiro de fusil al cabo Joaquín Martínez Molero, que murió al día siguiente.

El cabo y el soldado pertenecían al regimiento de Africa, núm. 1.

Al entierro del cabo asistieron toda la guarnición, los jefes y oficiales de todas las armas y muchos paisanos.

El duelo estuvo presidido por el general Cornell.

—El Ayuntamiento de Barcelona ha contribuido con 5.000 pesetas á la suscripción iniciada por el Banco de aquella capital en favor de las familias de los que han fallecido á consecuencia del naufragio del *Reina Regente*.

—Por segunda vez, y en concurso libre, se anuncia la venta de las fragatas *Sagunto* y *Méndez Núñez* y del vapor *Lepanto*, existentes en el arsenal de Cartagena.

Los tipos de subasta son, respectivamente, 300.000, 200.000 y 45.000 pesetas.

—Para explotar las minas existentes en los terrenos de Peñaflo, Lora del Río y Puebla de los Infantes, se ha constituido en Sevilla una Sociedad anónima, cuyo capital social constará de 4.000 acciones, de 100 pesetas cada una.

—Ha encallado en el arrecife de Levante, en isla Verde, la polacra goleta *Salvador*, de la matrícula de Barcelona.

El barco se dirigía desde Canarias á Mazagán, pero tuvo que hacer arribada en Algeciras.

El crucero *Isla de Luzón* y el cañonero *Atrevido* prestaron auxilios eficaces á la polacra, y ésta fué sacada del sitio en que peligraba.

—Han llegado á Burgos los obispos de Palencia, Santander, Burgo de Osma, León y Vitoria, y el vicario capitular de Calahorra, con objeto de tratar asuntos de interés para sus diócesis respectivas.

Los seminaristas le obsequiarán con una velada, y el domingo se celebró gran misa pontifical, con asistencia de todos los prelados.

—Ha sido procesado nuevamente, por la publicación de un artículo en *La Voz Montañesa*, titulado «Castelar ha dormido», el redactor de aquel periódico, Sr. Castrovido.

ALEMANIA

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Las cifras son rectificadas á medida que se publican nuevos documentos oficiales. Superficie del imperio... Población... Ejército... Ferrocarriles... Telégrafos... Presupuesto de 1893-94... Comercio exterior...

INGLATERRA

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Estas cifras son rectificadas á medida que se publican nuevos documentos oficiales. Superficie del Reino Unido... Población... Ejército... Ferrocarriles... Telégrafos... Presupuesto de 1892-93... Comercio exterior...

AUSTRIA-HUNGRÍA

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Las cifras se rectifican á medida que se publican nuevos documentos oficiales. Superficie de Austria-Hungría... Población total... Ejército en pie de paz... Ferrocarriles... Telégrafos... Presupuesto de 1893... Comercio exterior...

PORTUGAL

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Estos datos van rectificándose á medida que se van publicando los documentos oficiales. Superficie del Reino... Población total... Ejército en pie de paz... Ferrocarriles... Telégrafos... Presupuesto de 1893 a 94... Comercio exterior...

BÉLGICA

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Estos datos se rectifican á medida que se publican nuevos documentos oficiales. Superficie del Reino... Población total... Ejército... Ferrocarriles... Telégrafos... Presupuesto de 1893... Comercio exterior...

ITALIA

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Estas cifras van siendo rectificadas á medida que se publican documentos oficiales. Superficie del Reino... Población... Ejército en pie de paz... Ferrocarriles... Telégrafos... Presupuesto de 1893 a 94... Comercio exterior...

VINOS FINOS de mesa ESTEFANI

CUZCURRITA (RIOJA)

Salesas. 8, Madrid.

Salesas. 8, Madrid.

Advertisement for Bodegas de El Ciego, featuring 'VINOS TINTOS DE LAS Bodegas de EL CIEGO (ALAVA) DEL Excmo. Sr. Marqués del Riscal PUROS HIGIÉNICOS Y SIMILARES'.

Advertisement for Gran Fabrica de Barnices, Colores y Pinturas by Francisco S. Gonzalez, located in Santander. It lists 'ESPECIALIDAD EN TODA CLASE DE BARNICES PARA FERROCARRILES, CARRUAJES, MUERLERÍA, EDIFICIOS, ETC., ETC.' and 'MONTURIOL'.

<p>Félix y Emmanuel Ullmann Provedores del Real Palacio de Malacañang 31, ESCOLTA</p>	<p>Félix y Emmanuel Ullmann Proveedor del Excmo. Ayuntamiento 31, ESCOLTA</p>	<p>Félix y Emmanuel Ullmann Provedores de la Comandancia General de Marina 31, ESCOLTA</p>
---	---	--

Estamperia Italiana
7, Echagüe. —MANILA

Se construyen marcos ovalados, rectangulares y de capricho. Variado surtido de láminas de oleografías, litografías, imitación de acuarela y cromos, cuadros para iglesias, imágenes, via rucias y sacras. Cuadros para sala, para comedores, etc.

PRECIOS MÓDICOS
D. A. SOCCI

CONRADO MARTELL
CIRUJANO-DENTISTA

Se sacan muelas sin dolor por medio de anestésico local. Construcción de dientes y dentaduras sin bóveda palatina (baladar), que no molestan nada al paciente, sistema americano. Horas de visita: de OCHO a DOCE y de TRES a SEIS.

mjs **Barbosa, 9, esquina Crespo (Quiapo).**

Perfumería Moderna

AGUA FLORIDA
AGUA KANANGA
4 reales frasco.
PERFUMERIA MODERNA
9. —Escolta. —9
MANILA

MOLINOS

para el beneficio de la caña dulce, de fuerza a vapor y sangre, diferentes tamaños, de la acreditada fábrica de los **Sres. Robey & C.º Limited** Globe Works, Lincoln.

á precios equitativos, vende
ALBERTO SCHWENGER
Barraca, 12
dj *Unico agente para las ISLAS FILIPINAS*

KIOSCO HABANERO
ESCOLTA
ESQUINA A LA CALLE NUEVA
Tabacos de todas las fábricas de Filipinas.
SE VENDEN A PRECIO DE TARIFA
Efectos timbrados

LIBRERÍA DE COLÓN
9, Escolta, 9
MANILA

Obras científicas.
Obras históricas.
Obras de Literatura.
Obras de Medicina.

Julían Almenara y Compañía.

LA INDUSTRIAL

Sombreros para niños y niñas. Vestidos para niños y avíos para cristianar, etc.

2, ESCOLTA, 2 (esquina Plaza Padre Moraga)

Sombreros para niños y niñas. Vestidos para niños y avíos para cristianar, etc.

PARIS

Esta casa recibe por todos los correos las últimas novedades de Europa, en toda clase de tejidos y confecciones para señoras y caballeros.

MANILA
2, ESCOLTA, 2

TORRECILLA Y COMPAÑÍA
17, Escolta, 17

Acabamos de desempacar:
Un gran surtido de baules, maletas, sacos cuero, saco para ropa y correas para mantas.
Capotes impermeables de merino negro, con capuchas y media esclavina; también los hay con esclavina corrida.
Idem eléctricos.
Idem de goma, negros y blancos, para cocheros.
Paraguas y sombrillas de varios precios.
GRAN TALLER DE CAMISERIA

FÁBRICA DE JABÓN DE JOLÓ
30, calle Joló. —Teléfono núm. 247.

JABON BLANCO DURO de 1.ª y 2.ª en cajas de 16 barras, y peso de una arroba.
JABONES finos en cajas de 12, 6 y 3 pastillas Bolas y pastillas sueltas.
JABON BLANCO CHINO, por bloques del peso que se quiera, y en cajas de una á ocho arrobas, peso neto.
Esta fábrica cuenta con máquinas modernas, calderas de grandes dimensiones, y personal inteligente, pudiendo servir con prontitud toda clase de pedidos, por importantes que éstos sean.
Al pie de dicha fábrica está situado un depósito y despacho de los productos que se elaboran en la misma.

I. GÓMEZ PÉREZ

COMPAÑÍA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS
Isla del Romero, núm. 1. **Gira letras sobre plazas de España** Isla del Romero, núm. 1.

Agua Florida.
LEGÍTIMA DE LANMAN Y KEMP
Tres reales el frasco.
Botica ZOBEL

RELOJERIA ITALIANA
28, ESCOLTA, 28

Por el último correo se acaba de recibir un inmenso y variado surtido en relojes, Charmilles, Bachschmid y Roskoff y una nueva clase de relojes de níquel Smóking, que se detallan al ínfimo precio de **cuatro pesos** cada uno, hasta lo más superior. Gran ocasión para adquirir relojes, buenos, bonitos y baratos.

NO OLVIDARSE!!!
Escolta, 28. —Relojeria italiana. —Escolta, 28.

ARMERIA
PENINSULAR
Real de Manila, 20

Venta, compra y recomposición de toda clase de armas de fuego y blancas.

DESTILERÍA DE TANDUAY
Premiada en las Exposiciones de Filipinas y París de 1876 y 1878.
Aguardiente rectificado de 6 á 40 grados Cartier.
Anisado ídem de varios grados.
Inchausti y Compañía.

RELOJERIA SUIZA

ALHAJAS de oro con brillantes, rubíes, zafiros, esmeraldas y perlas.
BRILLANTES sueltos, precioso surtido de todos tamaños y precios, así como piedras de color y perlas.
NOTA. Se reciben obras de joyería.

G. GREILSAMMER
7, ESCOLTA, 7 **7, ESCOLTA, 7**

GRAN REPERTORIO
en vales de WALTERFELD
Métodos de todas clases de instrumentos.
Gran surtido en instrumentos de banda, orquesta, armoniums y pianos.
LA LIRA. —Escolta, 12

LA ESTRELLA DEL NORTE
Manila, Ilo-Ilo, Hong-Kong y Paris.
Pianos de los mejores fabricantes del mundo
VENDIDOS TODOS CON GARANTIA
LEVI HERMANOS
Provedores de S. M. el Rey de España.